

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Agosto 20

1900

Vol. IV. No. 89

CUBA Y

25 cents.

\$5.00

un año.

AMÉRICA

Revista Quincenal.

BIBLIOTECA
NACIONAL
HABANA



Política

Intereses

Generales

y

Variedades

Calzada de Tirry.

Crítica

Sátira,

Ilustraciones

y

Caricaturas.

HABANA

Dirección y Administración

GALIANO N° 79

Registrado en la Dirección General de Correos.

AUG 20 1900

La Casa predilecta del pueblo Cubano
es siempre

LA FILOSOFIA

Las damas elegantes
la favorecen constantemente con su
presencia, porque saben que el numeroso
personal de "La Filosofia" es atento
y cortés, cual corresponde.

Novedades por todos los vapores.

Equidad en los precios.

Extricta legalidad.

TAL ES **LA FILOSOFIA** GRAN CASA
IMPORTADORA

DE TEJIDOS Y FANTASIAS

NEPTUNO 73 Y 75,

ESQUINA A SAN NICOLAS. HABANA.

✻ ✻ ENGLISH SPOKEN ✻ ✻

El Progreso del País

GALIANO 78. HABANA

* ALMACEN

Y TIENDA DE

VIVERES *

AL POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS UNICAMENTE los de COTIZACION en BOLSA

Se hacen embarques al interior

Para los barrios extremos de la
Ciudad, cuenta esta casa con carros propios
para su conducción

GRATIS • A • DOMICILIO

MAGNESIA DE SARRA

EFERVESCENTE-ANTIBILIOSA-PURGANTE

Es la preparación mejor indicada en todas las
irregularidades del APARATO DIGESTIVO, y
no debe faltar en ninguna casa.

Indigestiones,
Dolores de cabeza,
Exceso de bilis,
Mareos,
Saburra gástrica,
Acedias, etc.,

desaparecen con el uso de la

Magnesia de SARRA

La pureza de los ingredientes y su elaboración
esmerada hacen que sea la

Magnesia de SARRA

superior á todas las similares que generalmente
tienen exceso de ácido.

Es completamente inalterable, conserva siempre
su poder efervescente y propiedades medicinales.

Pídase Magnesia de SARRA

Palais Royal

Joyería,

Quicalla,

Perfumería,

— Relojería, —

Juguetería,

Objetos de Arte,

Artículos de Esgrima.

DE FERNANDEZ HNO.

OBISPO Nos. 58 y 60

Apartado 19. Cable: Palais. Habana.

PRECIOS FIJOS

VENTAS AL CONTADO

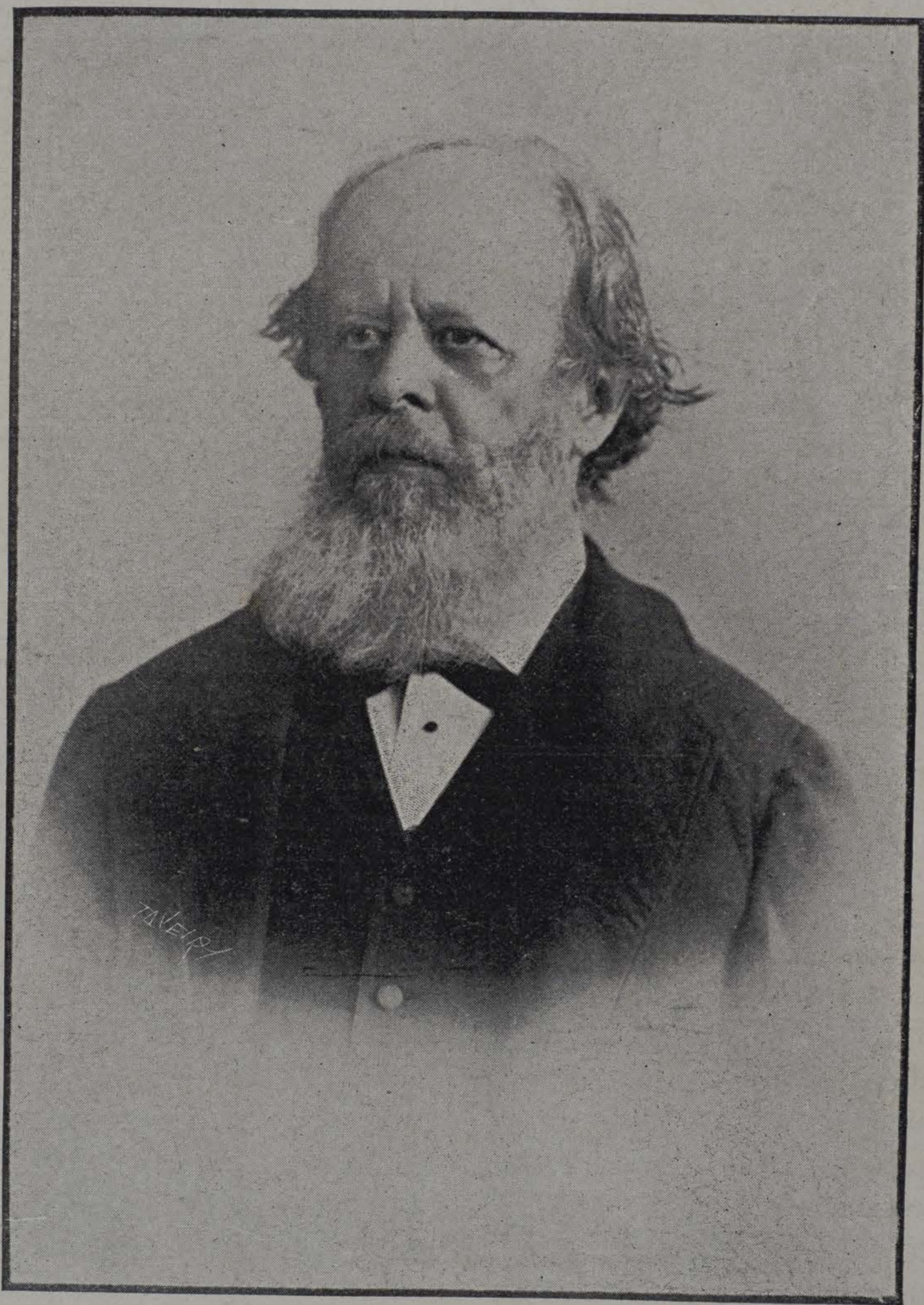
Cuba y América.



VOL. IV.

HABANA 20 DE AGOSTO 1900.

No. 89



José Gabriel del Castillo y Azcárate.

Cuba y América.

REVISTA ILUSTRADA.

SE PUBLICA LOS DIAS 5 Y 20 DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (1)

Pagos adelantados.	Isla Plata es- pañola	Extranjer? Moneda americana
Por un mes	\$ 0-60	
Por un trimestre	1-50	\$ 1-00
Por un semestre	3-00	2-00
Por un año	5-00	4-00
Número suelto	0-25	0-25
Un número atrasado	0-40	0-40

(1) Estas suscripciones se ordenarán acompañando su importe anticipado por cheques, letras, órdenes postales ó dinero en carta certificada.

Director propietario: Raimundo Cabrera.

Director accidental: Vidal Morales y Morales.

Redactores: Nicolás Heredia, Leopoldo Cancio, Enrique J. Varona, Rafael S. de Calzadilla, Andrés Segura y Cabrera.

Propietario: M. Montero.

Administrador: Manuel Román.

Imprenta: Avisador Comercial.—Habana.

SUMARIO

Dos escritores cubanos, por Vidal Morales y Morales. Martí, poesía por F. Gonzalo Marín.—José Antonio Saco—El Conde de Pozos Dulces.—La Elor del Niágara, soneto por Emilio Blanchet.—General Clemente Gómez y Díaz, por J. D. P.—Desde á bordo, poesía por Fernando G. y G. de Peralta.—Pisa y Ugalino, por Nicolás Heredia.—Del ensayo sobre «Milton», por Lord Macaulay.—El Sr. Ortiz y Cofigny.—La Sociedad Patriótica de la Habana.—Joven reconcentrada, soneto por Jorge Juan.—Sección histórica.—Notas y noticias.—Ilustraciones.—Anuncios.

Dos escritores cubanos

JOSÉ DEL CASTILLO Y PÉREZ—JOSÉ GABRIEL DEL CASTILLO Y AZCÁRATE.

Contados serán aquellos de nuestros compatriotas que recuerden el nombre del primero de estos dos escritores cubanos, y aunque para los más no será del todo desconocido el nombre del segundo, á pesar de que su correcta y elegante prosa suele engalanar alguna que otra vez las columnas de nuestros periódicos, lo cierto es que de tal olvido es disculpable esta generación, si se tiene en cuenta que de esos prosistas, el uno hace cerca de cuarenta años que murió, dejando lo más granado de sus escritos publicado en obras que por su actual rareza son muy difíciles de consultar, y porque el otro, su hijo don José Gabriel, siempre ha sido opuesto á firmar con su verdadero nombre y apellido cuanto ha escrito, ardid que de nada le ha valido, porque su castizo y galano estilo difiere notablemente del de

la mayoría de nuestros escritores y no puede ser confundido con ningun otro.

Don José de Jesús del Castillo y Pérez, de noble y distinguido abolengo criollo, nació en Bejucal, el 28 de Noviembre de 1786, ciudad fundada y poblada por sus antepasados. (1) Fué uno de los jóvenes cubanos que á principios de este siglo recibieron educación en el famoso colegio de Santa María de Baltimore, del cual nos ha dado una suscita noticia el escritor que con el pseudónimo de *Una muchacha*, decía lo siguiente en *El País* del 16 de febrero de 1892:

«A fines del siglo pasado vinieron á Cuba muchos emigrados franceses, entre otros «el que después fué Rey Luis Felipe, en «época en que el Marqués de San Felipe «residía en el Bejucal y brindaba á personas de distinción la franca hospitalidad «que le permitían su gran riqueza y el amplio caserón que con su familia ocupaba; «el que con nombre de *palacio* llenaba toda «lamanzana que está entre la plaza de Armas y la de la iglesia. Allá fué el futuro «rey de los franceses como antes y después «fueron el Barón de Humboldt y el Príncipe de Gales, conocido más tarde por Jorge «IV de Inglaterra; por cierto que de boca «de viejos del Bejucal he oido historias de «cuando iba el Duque de Chartres, que se «picaba de gran nadador, á bañarse en el «Charcón, en compañía de los hermanos de «mi abuelo y del famoso Francisquillo Jayme, de cuyas hazañas se acuerdan todavía «en Jamaica. Entre los emigrados que «con tal motivo estuvieron en Bejucal y «concurrían á la tertulia del palacio del Justicia Mayor de la Ciudad (pues el Bejucal «no quiere ser pueblo sino ciudad), se contaban Monseñor Du Bourg y otros franceses de instrucción que allí, incitados por «la Marquesa doña María Ignacia de Contreras y Jústiz, formaron el proyecto de «fundar en Maryland un colegio, cuyos primeros alumnos fuesen jóvenes de familias «amigas de la originadora de la idea. Tal «fué el principio del Colegio de Santa María «de Baltimore, que aún existe, y de que por «largos años fué Director Monseñor Du Bourg.

«No tengo presentes en la memoria todos «los nombres de los que he oido que fueron

(1) El Mariscal de Campo don Carlos Adrián de Sucre, Marqués de Preux y de Noyeles, tuvo entre otros hijos, á Antonio Mauricio y á Feliciano Antonia. Antonio Mauricio, nacido en Santiago de Cuba, fué padre de Antonio José de Sucre, el Vencedor de Ayacucho.

Feliciano Antonia casó con Juan José del Castillo y Pérez, Marqués de San Felipe y Santiago, de quien tuvo muchos hijos, y uno de ellos fué Carlos del Castillo y Sucre, padre de José del Castillo y Pérez.



El palacio del Bejucal. (Copia de una litografía antigua).

«al nuevo colegio: sólo me acuerdo de don
«Manuel de Cárdenas y Manzano, Marqués
«de Prado Ameno, y de su hermano don
«Nicolás, de don Nicolás Chacón, de don
«José de Azcárate y Rivas, de don Nicolás
«Ruíz y Palomino, de su inseparable amigo
«don José del Castillo y de don José María
«de Escobar. Al cabo de seis ó siete años
«de estar esos muchachos (de los cuales
«creo que ninguno sobrevive), en el Colegio
«de *Santa María*, dió el Rey Carlos IV una
«Real orden mandando que regresaran al
«seno de sus familias los jóvenes cubanos
«que á la sazón estaban en colegios de los
«Estados Unidos; y el Capitán General de
«Cuba mandó á Baltimore un barco de gue-
«rra que diese pasaje gratis á todos los jó-
«venes que allí estaban educándose. Todos
«volvieron entonces, excepto dos: don Nico-
«lás Ruíz y don José del Castillo. Los dos
«eran huérfanos de padre; á sus madres les
«exigió el Capitán General que los obliga-
«sen á venir; ambos obedecieron entonces,
«Ruíz para quedarse en la Habana, Castillo
«para regresar poco después á *Santa María*
«y ser por algún tiempo profesor de elocu-
«ción inglesa donde antes había sido aven-
«tajado discípulo.»

El año de 1811, en la primera época cons-
titucional, con su condiscípulo don Nicolás
Ruíz y el guatemalteco don Simón Bergaño
y Villegas, fundó el mejor periódico de los
muchoos que en aquella época aparecieron
con motivo del decreto de libertad de im-
prenta: *El Patriota Americano*. Cada uno
de los tres redactores firmaba sus artículos
con su respectivo pseudónimo, correspon-
diendo el de *Patriophilo* ó *Philopatris* á Cas-
tillo; *Homóphilo* y *Philántrópo* á Ruíz, y el
de *Veritáspilo* ó *Philaletes* á Bergaño. En

1820, en el *Observador habanero*, excelente
revista que publicaban José Agustín Govan-
tes, Leonardo Santos Suárez y Antonio
María de Escovedo, salieron á luz sus muy
notables *Cartas sobre Inglaterra, Francia y*
España, las primeras de esa índole que se
imprimían en Cuba. Una de sus cartas
á su pariente Andrés de Arango fué remi-
tida por éste á Larra y es la que figura en
la colección de las obras de éste, suscrita
por *Un habanero*. Fué en la época del jura-
mento de la Constitución en Santiago de
Cuba por el General Lorenzo, y para que se
vea cuál era la situación de los cubanos en
su propio país respecto al elemento domina-
dor español, léase el siguiente párrafo:

«¿Y no sabía el Sr. Ministro que los haba-
«neros somos á los españoles lo que los escu-
«deros á los caballeros andantes, y las estre-
«checes y preeminencias de la orden de caba-
«llería ni nos alcanzan ni atañen; que para
«ellos están reservadas las hijas de los al-
«caides, las princesas y las constituciones y
«para nosotros los moros encantados, los
«candilazos y los gobiernos absolutos?»

Fué nuestro Castillo Regidor del Ayun-
tamiento, y tal era la notoriedad de los ser-
vicios que había prestado á su país, que en
las primeras elecciones de 1826, que después
resultaron defectuosas, fué electo Diputado
á Córtes por esta Provincia, junto con Don
Gonzalo Aróstegui y el Presbítero D. Félix
Varela y los suplentes el Dr. Juan José
Hernández y el Dr. D. Indalecio Santos
Suárez. (1)

En la *Revista Cubana* ha dado á conocer
el que esto escribe algunas de las cartas de

(1) En 12 de Diciembre del año de 1811 la Real Sociedad
Patriótica de la Habana expidió á su favor el título de Socio
numerario de dicha Corporación.

D. José del Castillo á D. Domingo Del Monte, de los años de 1834 á 1838, de la era de nuestro renacimiento, cuando todos aquí, ó casi todos, se forjaban ilusiones y abrigaban esperanzas que luego resultaron fallidas. Algunos párrafos de ellas insertaríamos gustosos aquí, pero sería darle demasiada extensión á este trabajo. Lo que tienen de importante las mencionadas cartas es que revelan la intensa ansiedad con que los cubanos ilustrados estaban pendientes de los cambios que en el Gobierno y la política de España principiaron con la Regencia de María Cristina, y dan idea de lo que fué el espíritu de nuestra sociedad habanera en los comienzos ó más bien preludios de la transformación radical que de entonces acá se ha operado.

Aunque en esta suscita noticia no pensábamos ocuparnos más que del escritor, en casos como éste, en que el sujeto de que se trata nunca escribió un renglón para el público que no fuese de oportunidad y versara sobre asunto de interés público cubano, son inseparables el escritor y el hombre, y como nosotros no le conocimos, creemos que será leído con gusto el voto de don José de la Luz y Caballero, verdadero voto de calidad, en que da su opinión respecto al hombre que había sido su amigo y á quien conocía íntimamente.

El 28 de febrero de 1861 estaba don José de la Luz y Caballero en la biblioteca de *El Salvador* cuando recibió la noticia de haber muerto su amigo, y con voz emocionada dictó á Alfredo Zayas un papel (que está impreso), que entre otras cosas dice:

«Ejemplo fué de todas las virtudes do-
«mésticas y públicas el respetable, el bueno,
«el venerable anciano don José del Castillo,
«á quien la muerte acaba de arrebatarse al
«amor de sus deudos y amigos, sumiéndolo
«dolos en el más hondo desconsuelo. La
«patria dolorida derrama también abundantes
«lágrimas por la irreparable pérdida
«de uno de sus mejores hijos, resto de los
«esclarecidos varones del pasado siglo que
«la ilustraron con sus escritos; corazón noble
«y generoso que palpitaba de placer ó
«de dolor, según vislumbraba un cercano y
«dichoso porvenir para ella, ó temía no ver
«realizadas sus más queridas ilusiones.
«Plegue á Dios, amigo sincero de la humanidad,
«que tu sombra veneranda, vagando siempre
«sobre esta tierra de Cuba, que te fué tan
«amada, derrame sobre sus hijos el raudal
«de bellas inspiraciones y buenos

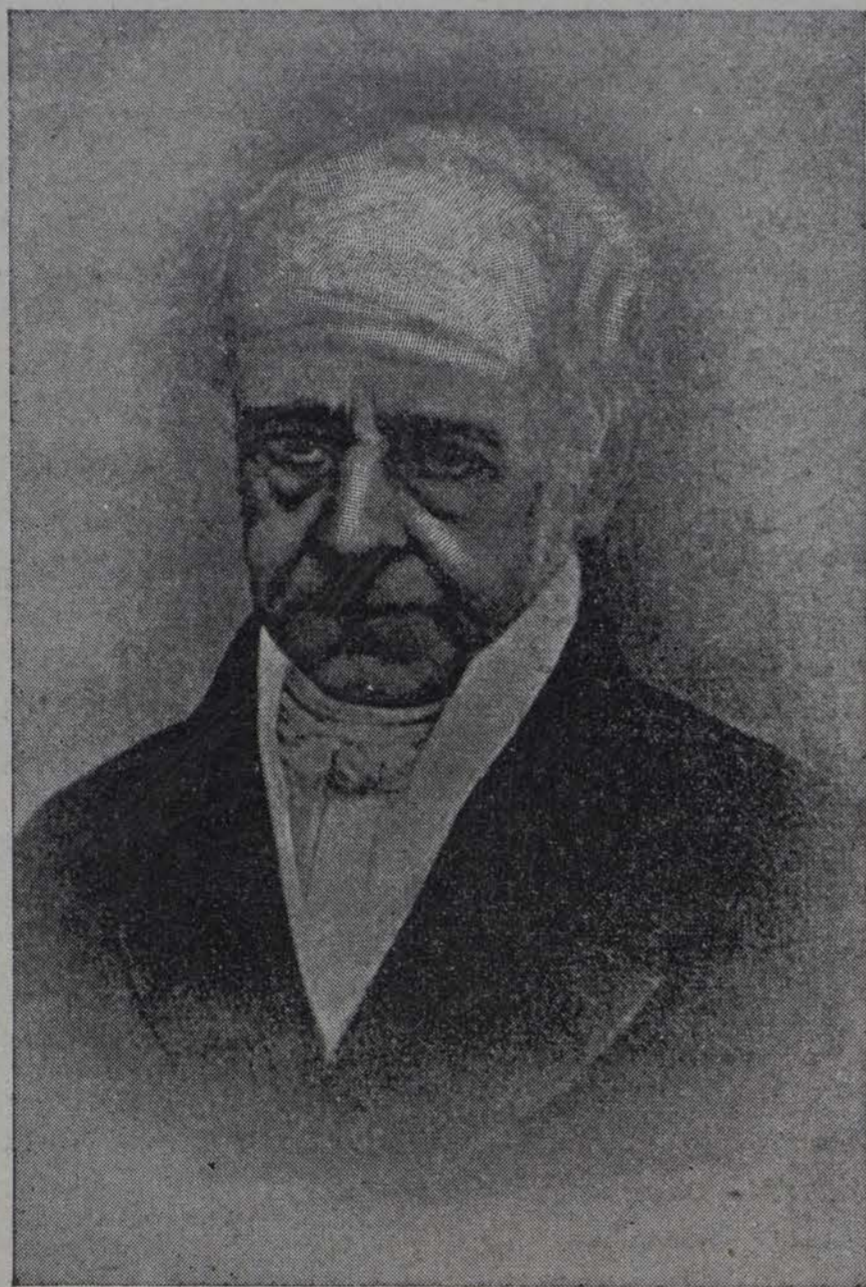
«sentimientos que supiste conservar ilesos
«hasta el último instante de tu vida.»

Al siguiente día publicó la *Gaceta de la Habana*: «Con Castillo desaparece uno de esos hombres que la Providencia forma para modelo y expresión de sus bondades: de costumbres espartanas, de modales distinguidos, de noble continente, de excesiva amabilidad con todos, filósofo que practicaba sus doctrinas: era el amigo, el hermano de todos los que le trataban. Su única aspiración fué la virtud, y tolerante con todas las opiniones, jamás se separó de las que tuvo en sus primeros días.»

Fué grande admirador de Milton y muy conocedor de sus escritos políticos, cuya lectura le deleitaba. Adam Smith, Goldsmith y Adisson eran sus autores ingleses favoritos, y cuando su hijo don José Gabriel era un rapazuelo, le hacía traducir artículos del *Spectator* y *Cartas de Junius*, para que traduciéndolas, cosa que á primera vista parecerá extraño, aprendiese á escribir en castellano, como en efecto aprendió, haciéndolo de tal modo, que pocos entre nosotros gozan del privilegio de que él disfrutaba: el de escribir nuestro idioma con tal claridad, pureza, elegancia y corrección, que su estilo, de un vigor y lozanía extraordinarios, fácilmente puede confundirse con el de Rafael María Baralt ó con el de Domingo ó Ricardo Del Monte.

En el género epistolar es inimitable, y sus cartas son tan dignas de conservarse como las del mencionado Domingo Del Monte ó las del Lugareño. El pudiera repetir con Fíguro que no se le hace cuesta arriba escribir cartas: que esa es precisamente su afición, su comidilla y que se chupa los dedos tras una epístola puesta á tiempo, sobre todo si lo que en ella dice es lo que siente, como suele suceder cuando es la tal carta picante y amostazada.

No puedo olvidar que el primer artículo de José Gabriel del Castillo que leí, me lo dió á conocer quien ha puesto á mi alcance muy buenos libros, mi erudito y querido amigo el Doctor José Rafael Montalvo, uno de los más entusiastas admiradores del estilo de aquél. El me prestó la colección de *La Serenata*, que allá por los años de 1866 ó 1867, se publicaba todos los domingos, y allí hube de saborear, entre otros escritos suyos, la carta al Presbítero Díaz sobre el Cementerio de Tapaste, rebosante de gracia y de donaire, y escrita con tal intención, que en aquellos tiempos en que regía la previa censura, se atrevía á decir, con gran



José del Castillo y Pérez.

ironía, que para ejemplo de lo que era nuestra tierra, bastaba que una cosa estuviese prohibida para que no hubiera quien volviese á acordarse de ella, como había ocurrido con lo de la trata, que desde el año de 1835, en que se ratificó el tratado con Inglaterra, *no había vuelto á entrar en Cuba un negro ni por casualidad.*»

Nacido nuestro don José Gabriel el año en que su pariente el Gran Mariscal Sucre ganó á los españoles la batalla de Ayacucho, 1824, cúpole la suerte de criarse al lado de su buen padre, en cuya casa oía desde su niñez leer y comentar las cartas del Padre Varela y de Mr. Poiusett, escuchaba las conversaciones íntimas de don Francisco Arango, Julián Parreño, Nicolás Ruíz y otros que estaban muy al cabo de los intrínquilis de la política española, cubana é hispano-americana, lo cual despertó en él desde sus primeros años, insaciable curiosidad de saber, bien sabido, por qué habían fracasado todas las intentonas cubanas y por qué se habían salido con la suya los insurgentes de México y de Costa Firme y los de las trece colonias inglesas que hoy son los Estados Unidos.

Por eso se afaná desde joven buscando y

leyendo cuanto libro y cuanto papel se figuró que había de darle luz para escudriñar lo que no veía y ha sido enorme el cúmulo de folletos en francés, en inglés, en italiano y en español que ha registrado en la inagotable mina del Museo Británico. Luego se supo aprovechar de su amistad con Aniceto Iznaga, con el Lugareño, con el doctor Betancourt, el de la expedición de los *trece*, con Mueses, Ugarte, Tolón y multitud de antiguos conspiradores cubanos, carbonarios españoles é italianos, de los cuales ninguno le alumbró tanto como el inglés Hugo Forbes (el que á la cabeza de *Los Mil* invadió la Sicilia y realizando maravillas de heroísmo, abrió las puertas de Italia á Garibaldi). Algunos años vivió en Londres, 1851 á 1855, y de 1872 á 1878, entre emigrados italianos, gente ilustrada, y uno de ellos, Morelli, con quien estrechó relaciones íntimas de amistad, le proporcionó el trato de Garibaldi y el de Mazzini.

Su amistad con El Lugareño y su amor á su oprimida patria le condujeron precisamente á las filas del partido revolucionario cubano. Por conducto de aquel y por el del viejo Iznaga, cuya semblanza y cuya peregrinación á Colombia hemos dado á conocer en este mismo periódico, escrita la primera por Castillo y recopilada y conservada por él la segunda, enviaba correspondencias y artículos para el periódico *La Verdad*, que Miguel Tolón publicaba sin saber de quién eran.

Aunque según hemos dicho le conocíamos bastante por pertenecer á la familia de Antonio Bachiller y Morales, con la que nos unen lazos de parentesco y de afecto, la verdad es que no habíamos cultivado su amistad, hasta que residiendo el que estas líneas traza en la villa de Guanabacoa, se le proporcionó en 1887 la oportunidad de prestarle uno de sus libros, el tomo de la Historia de la Civilización de Inglaterra consagrado á España, cuya traducción española deseaba conocer Castillo. Así se iniciaron nuestras relaciones amistosas: por el amor á los libros, que además de los inmensos goces que proporcionan al espíritu, suelen, como en este caso ocurrió, ser el origen de valiosas amistades. Ah! de esa manera conocimos y fueron nuestros íntimos y queridísimos amigos Anselmo Suárez y Romero, José Silverio Jorrín y Carlos Navarrete y Romay de gratísima remembranza, Rafael María de Mendive, don Eugenio de Sánchez Fuentes, Eusebio Guiteras, José Antonio Echeverría, José Valdés Fau-



Dr. Carlos E. Ortiz y Cofigny, Teniente Fiscal del Supremo Tribunal de Justicia de la Isla de Cuba.

li, los hermanos José Manuel y Francisco Jimeno, Federico Milanés, Nicolás Azcárate, Nestor Ponce de León, y en México el venerable y sabio don Joaquín García Icazbalceta con quien durante algunos años sostuvimos entretenida y variada correspondencia sobre asuntos históricos y filológicos; todos, ay! ya desaparecidos de este mundo! Al recordar sus nombres no podemos menos de comprender la belleza y verdad de este viejo y profundo pensamiento:

Homo toties morietur quoties amittit suos.

El hombre muere cada vez que pierde uno de sus amigos.

Desde 1851 hasta fines de 1855 estuvo nuestro don José Gabriel viviendo en Inglaterra, metido entre ingleses, siguiendo en todo y por todo sus usos y costumbres, pensando, hablando y escribiendo siempre en inglés. Cuando regresó á Cuba en aquellos memorables días de ese mismo año de 1855 en que se hallaba la opinión pública sobreexcitada por los suplicios de Pintó y Estrampes,

traía comunicaciones importantísimas para entregar al abogado Domingo Guiral y además la clave de la correspondencia de la Junta Cubana de Nueva York con el mencionado Pintó. Tuvo la buena suerte de hacer entrega de aquellas comunicaciones á Luis Zayas en medio de la bahía. El siguió para Regla y Castillo siguió en el muelle de la Machina, en donde le esperaba el esbirro del general Concha para prenderlo, pero oportunamente mascó y destruyó la clave. Preso por don Fructuoso García Muñoz fué encerrado en el calabozo llamado de la Hormiguilla en el castillo de la Punta, donde estuvo por espacio de setenta y cinco días. De allí salió para España bajo partida de registro.

En 1869 emigró con su familia á los Estados Unidos, volviendo por tercera vez á Inglaterra de 1872 á 1878.

En Nueva York escribió en *La Verdad*, en *La Independencia*, en *La Voz de la Patria*, en *El Correo de New York*, y dirigió *El Demócrata*. Al recordar esos artículos suyos, no deseamos revivir hoy, en la Habana, reyertas de la emigración cubana de 1870, ni tampoco queremos «atizar el fuego de apagadas odiosidades».

Entre sus escritos es sumamente difícil escoger: hay en todos tanto, tantísimo que admirar, que no nos atrevemos á recomendar que se prefiera éste á aquél, ó vice-versa. Pero siempre hemos tenido predilección por su contestación *Al Anticuário*, los que dió á luz en *El Americano* de Hector Varela; los que sobre *Esclavitud y tráfico de negros* y el titulado *Inglaterra y Cuba* insertó á guisa de postdata de la famosa Carta de Carlos del Castillo al Director de *La Independencia* de Nueva York, con motivo de su editorial del 12 de Agosto de 1875, titulado «¡La tea! ¡y siempre la tea!» (1)

Escribió en inglés en el *London Times*, firmándose *Un quidam, C*, y valiéndose de otras firmas: en el *Daily News* de Londres con la firma de *C*, y en el *British and Foreign Anti Slavery Reporter*, firmándose *Cuban*. Ahí fué en donde más escribió.

En 1878 volvió á Cuba, y además de sus escritos sobre el bandolerismo, firmados en 1888 por *Un campesino arrinconado*; Dos vascongados liberales, bienhechores de Cuba, 1882; Datos históricos—Apuntes para la historia del partido liberal cubano, 1883; la *Invencible armada*, 1893; sus polémicas con Isaac Carrillo y con Lainé; las otras

(1) Londres.—Establecimiento tipográfico de Wertheimer.—Lea y Cia.—1875.

cartas sobre el bandolerismo suscritas por *Silvestre Caballero*, desde los Curujeyes, año de 1890, en que se admira siempre la elegancia de su dicción y su frase rotunda y concisa. Pero ya es tiempo de terminar este boceto haciendo mención de su obra maestra, de sus *Apuntes acerca de Instrucción pública*.

He aquí en resumen, cuándo, cómo, por qué y para qué se hizo esta obra, tan á conciencia, como si no hubiera sido de *pane lucrando*. Hace veintiocho años. El mismo autor nos lo dice en la siguiente epístola:

«Un peruano muy rico, llamado Manuel Arizola, encargó á Simón Camacho que le tradujese al castellano los *Souvenirs de Captivité—De L'instruction en Allemagne, par un Officier Général* y *L'Instruction Publique aux Etats-Unis, par M. C. Hippeau*. Camacho tradujo lo primero y me encomendó la traducción de lo segundo. Desempeñé mi tarea muy pronto y muy á gusto de Arizola, con quien desde luego entré en cordiales relaciones, y mientras en París imprimían la traducción lo visité varias veces en Londres. Él se franqueó conmigo, declarándome sus propósitos y los planes que traía entre manos, y como el tema de la mayor parte de nuestras conversaciones era el estado de la instrucción pública en diversos países, los respectivos adelantos que en ese ramo habían alcanzado, la importancia que casi todos empezaban á darle entonces á la difusión de conocimientos útiles, proyectos de reformas en legislaciones escolares, etc., y como quiera que de semejantes asuntos estaba yo al corriente porque á su estudio fui desde joven aficionado, sucedió lo que por lo pronto me favoreció y á la larga me perjudicó grandemente, aunque no vine á saberlo hasta mucho después: que Arizola, Camacho y los peruanos que á la tertulia de Arizola concurrían, llegaron á tenerme (sin que á mí por la imaginación me pasase) en más elevado concepto del que yo en verdad merecía—de ahí provino el encargo de los *Apuntes*. Una mañana me recibió Arizola regalándome un ejemplar de mi traducción, lujosamente empastado, que acababa de mandar el impresor de París, y me preguntó:—«¿Está Vd. muy sobrado de dinero?»—«Muy al contrario», le respondí.—«¿Y por qué no ha cobrado Vd. su trabajo?»—«Porque Vd. no me había llamado para pagármelo.»—«Pues ya está Vd. llamado: ¿cuánto pide Vd. por la traducción?»—«Lo que á Vd. le parezca bien»—«¿Se con-

tentará Vd. con £ 80?»—«Sí, señor.—«Pues sean £ 80», y por mano de Camacho me entregó un billete de £ 100.—«Aquí sobran £ 20», le dije, voy á cambiar y en seguida las traeré.—«Guárdelas», me replicó, esas £ 20 van á cuenta del otro libro.»—«¿De qué libro?»—«De éste», (y en la primera hoja del tomo que yo tenía en la mano me enseñó la noticia de estar en prensa *La Instrucción Pública en Alemania*, por J. G. C.) «Vea Vd. lo que dice ahí. No creo que Vd. vaya á dejarme por embustero. Dice Camacho que Vd. es incansable, y que en poniéndose á trabajar no hay quien le dé al costado para hacerlo aprisa. Hágame el favor de poner manos á la obra cuanto antes.»—Como gato boca arriba me resistí, aconsejando que buscasen otro más idoneo para ese trabajo; pero no hubo tu tía, no me dejaron escapatoria y preciso fué que yo prometiese ponerme al trabajo sin demora, y no descansar hasta haberlo terminado—sólo que sugerí á Arizola, y él convino en ello, que más valdría no tratar exclusivamente de Alemania, sino de Alemania y de otros países—y aquel mismo día, al llegar á casa, me puse á escribir lo que por el camino había ido pensando.

Arizola quería mandar al Perú libros en castellano que fuesen á propósito para mover la opinión pública en favor de algo que promoviese el mejoramiento de la instruc-



General Higinio Esquerra.
patriota cubano de brillante historia.

ción popular, y había principiado por costear la traducción y la impresión de las dos obras que antes mencioné. Le sugerí la idea de la conveniencia de un libro que expusiese los fundamentos de la legislación escolar de diversos países, que comparase el sistema prusiano con el angloamericano, que tocando los más de los puntos á la ligera se extendiese y entrara en pormenores en otros, etc., etc., libro á propósito para indicar á los legisladores peruanos las fuentes de donde derivar conocimientos indispensables para el establecimiento de un buen sistema de Instrucción Pública nacional.—«Me parece bien, me dijo, tiene Vd. carta blanca para poner en el libro lo que Vd. quiera, como quiera ponerlo. Eso sí, con la precisa condición de que lleve el *hierro de casa*, que lleve en la portada las iniciales de J. G. del C., ya que Vd. tiene el capricho de no firmar con su nombre lo que escribe; y ruego á Vd. muy encarecidamente que lo haga muy pronto, tan pronto como sea posible.»—Aquella misma tarde puse manos á la obra, y sin respiro trabajé en ella hasta terminar el libro que Vd. conoce—el que antes de ser de V. fué de Domingo de León y Mora.

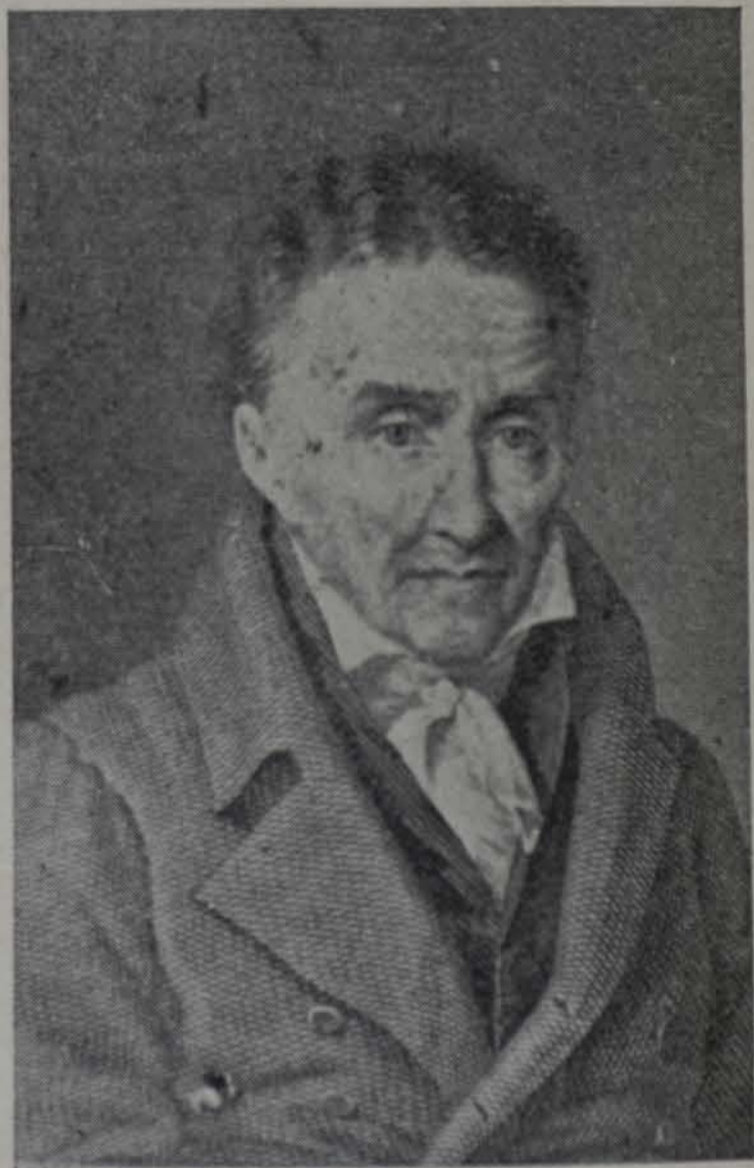
Lo hice con buena intención, movido del deseo de hacer algo *útil*; puedo afirmar que no contiene dato que no haya sido escrupulosísimamente comprobado; me cabe la satisfacción de que el mismo Hippeau (que entonces trabajaba en su obra *L'Instruction Publique en Allemagne*, que luego publicó) escribiese á Arizola que ahí había encontrado noticias, para él completamente nuevas, de que pensaba aprovecharse, lo cual demuestra que rebusqué con diligencia—pero creo que Vd. no me hará el poco favor de suponer que puedo estar satisfecho de *la forma* de un trabajo cuya ejecución fué por demás festinadísima.—Si nuestro juicioso mexicano se figura otra cosa, y llega á manifestarlo á Vd., cuento con que Vd. me hará el favor de volver por mi crédito, asegurándole que tengo bastante buen sentido para que no se me escondan las chapuceras de la obra.»

Después de la lectura de estos mal pergeñados renglones, que no aspiran á la pretensión de ser ni siquiera un ligerísimo boceto de nuestro don José Gabriel del Castillo y Azcárate, como hombre ni como

escritor, no daremos fin á nuestro trabajo sin felicitarle por el tributo de consideración y respeto que ha merecido de Mr. Frye, Superintendente de nuestras escuelas, que ha elogiado merecidamente el libro de que hemos hablado, y por el acertado nombramiento que acaba de hacerle el Secretario de Instrucción Pública, Sr. Enrique José Varona, para la Inspección de la Universidad.

Y ya que ha visto realizado el sueño dorado de toda su vida: el de ver á España arrojada definitivamente de América y á Cuba próxima á ser independiente, dicha de que no ha disfrutado la inmensa mayoría de los defensores de ese glorioso ideal, páguele á la Pátria querida ese beneficio, consagrando los días que aún le restan de vida, á escribir su historia, siquiera sea en el siglo que va á finalizar, pues nadie como él, que aún conserva á pesar de su ancianidad la frescura y brio de la juventud en su alma, puede y debe hacerlo.

VIDAL MORALES Y MORALES.



Pestalozzi.
Gran reformador de la enseñanza escolar.



El era niño. La Habana
tras noche lóbrega y fría
de la embriaguez de una orgía
despertó aquella mañana.

Con su albornoz de sultana,
tinto en sangre de inocente,
cubrió del niño la frente
en que bruñido alabastro
sin luz reflejaba un astro
moribundo de Occidente.

El era niño. El plantel
apostólico, cerrado;
afuera el lujo comprado
con los gajes del burdel.

La crueldad era escabel
por dó trepaba el villano
y, al igual que en el pagano
pueblo de Herodes maldito,
el ser niño era un delito
de muerte para el cubano.

Sintió el espanto letal
de aquella hecatombe odiosa
y vió la plebe asquerosa
erigida en tribunal.

Un gemido maternal
Se alzó, en forma de plegaria,
pues mientras la victimaria
turba— "¡A la Punta!" —decía,
un niño mártir se hundía
en la grieta presidiaria.

Hombre, traspuso el lindero
y luego, mística la frente,
como un fantasma doliente
iba por el mundo entero.

De la Libertad obrero,
lejos de los patrios lares,
levantó á su patria altares
y sacerdote ya ungido,
habló con su pueblo herido,
por debajo de los mares.

Campos de Cuba, 1897.

MARTÍ

Le habló. Su pueblo dormía
á la margen de un ribazo,
inerte el robusto brazo,
enteca el alma bravía.

Le dijo así: "¡Patria mía!"
Esa frase solamente
oyó el indiano durmiente
y, entre el cieno y la escoria,
se alzó asombrando á la Historia,
mirándola frente á frente.

Esa es Ley universal
en la que el Bien se abroquela
del lago azul de la Escuela
á la charca del Penal.

Aquel niño angelical
sacó España en su furor,
y el tiempo compensador
—torciendo el funesto hado—
dejó el niño preparado
para ser Libertador.

Vedlo. En frágil barquichuelo
surca las ondas azules.
Un tul perdido en los tules
de la inmensidad del Cielol

No llega con loco anhelo,
arma al brazo, el ojo alerta,
á profanar la desierta
isla que el nauta electriza.....
Colón es quien la esclaviza
y Martí quien la libertal

Después ¡oh! negro cendal
cubra mi cítara enferma,
la Naturaleza yerma
cante un himno funeral;

Arrope noche glacial
estos pensamientos míos,
giman los bosques umbríos,
vista de duelo la palma,
que algo de Cuba y del alma
se ha despeñado en "Dos Ríos."

España ¿á que más tu ciego
encono? tronchaste ingrata,
un arpa que era de plata
y un verbo que era de fuego.

Su sangre sirve de riego
á esta moderna Judéa,
pues mientras en él se vea
al mártir, habrán, España,
un fusil en la montaña
y un cubano en la pelea.

F. GONZALO MARÍN.
(Puertorriqueño).

José Antonio Saco

El Conde de Pozos Dulces

Dos criterios distintos en cuestiones de política cubana.

I

Para que se vea de qué manera tan opuesta pensaban uno y otro, de estos dos eminentes publicistas cubanos, en una materia tan trascendental como la de la intervención

una subsistencia decorosa, las consideraciones de familia, y otros motivos que influyen en los destinos del hombre, lanzan con frecuencia los jóvenes fuera del círculo en que debieran girar.

En materia tan delicada no es fácil dar un consejo acertado, pero si el apreciable joven para quien escribo estos renglones, me permite darle uno, será, no para indicarle la carrera que debe seguir, sino aquella que no debe abrazar.

El hombre de talento que en Inglaterra



Grupo de Conferencistas y Maestras de la Escuela de Verano.

de nuestros compatriotas en la vida política, transcribimos á continuación dos escritos de ambos en el álbum de nuestro queridísimo amigo D. Domingo Guillermo de Arozarena.

Decía Saco en París, el 9 de Octubre de 1842, lo que sigue:

«Para la elección de estudios y carreras no sólo se deben consultar nuestras inclinaciones, sino el estado de la sociedad en que hemos de vivir. Esta máxima prudente no siempre se observa.

La necesidad de buscar los medios de

ó en Francia se consagra al estudio de la política, tiene delante de sí la perspectiva de las riquezas y el espléndido teatro de la gloria. ¿Mas podrá encontrar en Cuba tan halagüeñas recompensas?

Pensarlo es labrarse su desgracia.

Yo soy de aquellos que nunca desesperan de la especie humana; pero para no desesperar es preciso saber esperar.

Al hombre no le es dado anticipar los tiempos ni las circunstancias, y el que se encarga de esta triste misión no recojerá en

el campo de la vida sino amargos desencuentros. Paciencia y paciencia, y mientras tanto, séase en Cuba cuanto se quiera, menos político.

II

El Conde de Pozos Dulces, años después, hojeando este mismo álbum, en París—1860—leyó el anterior escrito, tomó la pluma y escribió en él los siguientes renglones:

Cerca de veinte años há, Domingo mío, que en este libro se estampó un consejo, y

dero. Pues bien: he aquí ahora la enseñanza que recogió y el consejo que escribiría en el álbum de todos los jóvenes de Cuba.

Como hombre que es, como padre de familia que será luego, y como ciudadano que llegará á ser más tarde, es necesario que todo joven se prepare por el estudio á poder desempeñar una carrera honrosa y lucrativa, que le proporcione en lo porvenir el bienestar y la independencia, tan indispensables para cumplir con provecho esa triple misión. En Cuba claro se está que

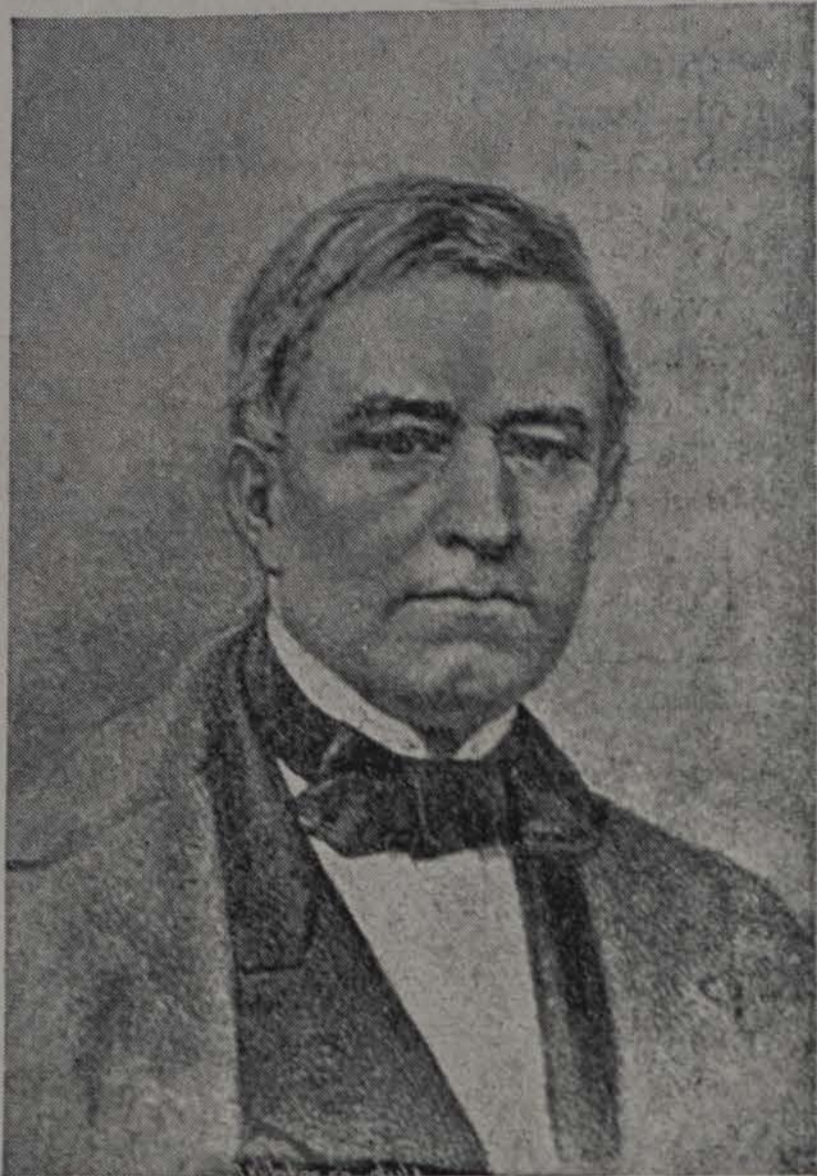


Grupo de Conferencistas y Maestras de la Escuela de Verano.

Dios me libre de poner en duda la habitual sabiduría, ni la sincera amistad para tí de quien le escribió. Veinte años, ó poco menos, han transcurrido desde entonces, y los sucesos tristísimos ocurridos en nuestra patria parecen darle la razón al prudente y escarmentado consejero. Lágrimas, sangre y duelo fué la mies que cosecharon los que allí, desentendiéndose del aviso, pisaron el ardiente y vedado terreno de la política. El que esto escribe conoció, por su parte, las espinas y dolores de ese asperísimo sen-

no hay, por ahora, que pensar en la política como ramo de profesión, ó como una carrera. ¿Acaso á los cubanos se les llama á desempeñar los destinos políticos?

Pero eso que no es hoy, eso que no será tal vez mañana, pero que inevitablemente debe y tiene que ser algún día; esa política, que es inseparable de la ciencia social y humanitaria, que es instrumento indispensable de evolución y de progreso, que es anhelo de la mente y aspiración del patriotismo que completa y consolida todas las conquistas



Francisco de Frías y Jacott, Conde de Pozos Dulces.

de la humana actividad; esa política ¿deberá no estudiarla el cubano porque hoy no brinda en su país una perspectiva de gloria y de riqueza? ¿Deberá no conocerla ni cultivarla el cubano, porque á España le plugo vedarla en su colonia, oponiendo así un valladar á esa legítima tendencia del espíritu humano y una barrera á su emancipación final? ¿Deberá el hijo de Cuba abstenerse de practicarla en todo aquello que le sea posible, y pueda conducir al triunfo de la buena causa, derribando el aprisco en que á manera de corderos nos tiene allí encerrados una Metrópoli desatentada con el objeto de cosechar á mansalva el codiciado vellón?

No: la prudencia del consejero ha hecho traición á sus conocidos sentimientos de virtud y de patriotismo. El consejo podrá ser de un amigo, pero no es el de un ciudadano, de un moralista ó de un verdadero amante de su país. No, vuelvo á decir: sean cuales fueren las circunstancias en que se encuentra nuestra patria, la política, que es condición necesaria para el goce perfecto de todos los derechos del hombre y para el ejercicio integral de todas sus facultades, como ciudadano y como miembro de la familia humana, no puede, no debe

dejar de hacer parte del aprendizaje y de la aspiración de todo aquel que se sienta llamado á ser algo más, en su patria y en el mundo, que una máquina ó un instrumento al servicio del propio egoísmo ó de los poderes constituídos. Abstenerse de la política, teórica ó práctica, según los casos, podrá sentar bien á aquellos que nacieron para hacer número y para multiplicarse en paz y holganza al abrigo de todos los sinsabores públicos; pero no es una máxima que deba adoptarse ni aconsejarse por nadie que sienta bullir en su mente las ideas altamente morales y obligatorias de patriotismo, de progreso y de civilización.

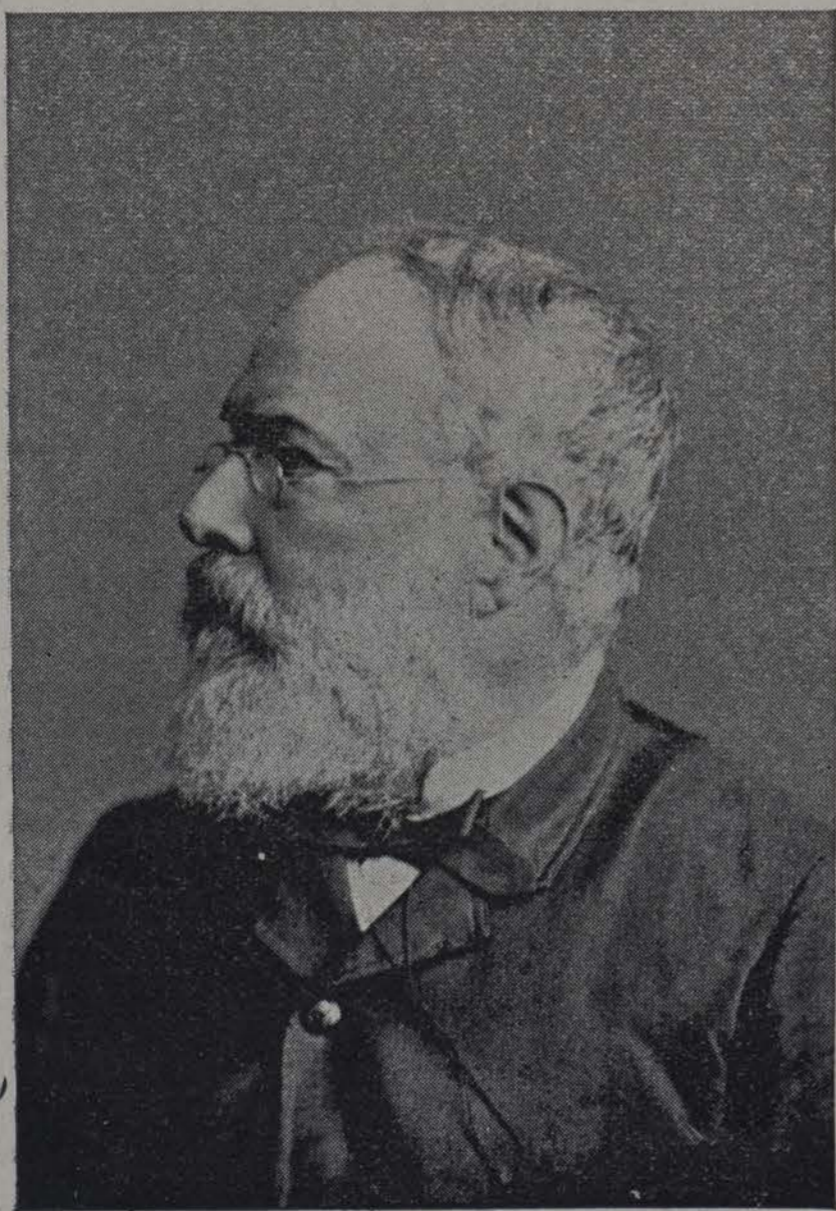
Y si por acaso se tratara de un país como Cuba, donde reina el despotismo político, y como consecuencias necesarias ó concomitantes, la injusticia, la esclavitud, la ignorancia, la degradación y la inmoralidad, en ese caso, el primero de todos los deberes, así como la más santa y envidiable de todas las ambiciones, debe ser, para el hombre de alma generosa, para todo ciudadano digno de ese nombre, el pensar noche y día en la necesidad de un cambio político, el estudiar y conocer los medios de efectuarlo, y el poner por obra todos los recursos de que pueda disponer para socavar ese poder y para poner término á esos crímenes, á esos desórdenes y miserias. Abstenerse podrá ser el partido que adopte el egoísta, el vicioso ó el ignorante, no el que cumple á una alma elevada y virtuosa. En Cuba, más que en cualquier otra parte del mundo, de todo deberá uno abstenerse, menos de la política, porque la política es la sólo esperanza que hay para los cubanos de ser hombres, de ser verdaderos ciudadanos y no una grey samisa y obediente al capricho de sus señores, de conquistarse una palma y ganar un puesto entre las naciones.

Puede discreparse en cuanto á los medios ó á la oportunidad de aplicarlos; pero nunca, no, nunca respecto de la necesidad y obligación de estudiar y consagrarse preferentemente los jóvenes y los viejos al estudio de cuanto pueda acelerar el advenimiento de esa era de ventura y de felicidad para la patria. En Cuba todos debemos ser políticos, todos debemos ser revolucionarios, aunque no seamos todos combatientes ni mártires.

Desgraciadamente, Domingo mío, el cauteloso consejo de quien no supo aplicarlo por sí mismo—y en esto estribará siempre su mejor defensa—ese consejo, digo, que

antes de formularse había sido adivinado por el egoísmo, y practicado por la inmoralidad y la ignorancia, encontró en nuestra esclavizada patria un terreno propicio donde prender, desarrollarse y producir sus envenenados frutos. No hay que dudarle ni por qué esconderlo: el mayor de los males que en Cuba ha originado el despotismo es esa mansedumbre crónica que todo lo sufre y sobrelleva con resignación, esa inercia profunda que se ha enseñoreado de todos los ánimos, ese envilecimiento de los caracteres que los hace simular el contentamiento y la lealtad, esa atonía moral que los aleja de la política y de todo cuanto con ella se roce, esa inconstancia de propósito que anonada los espíritus al primer revés de fortuna, ese confiar en las estrellas ó en el tiempo para remedio de los males que afligen á la patria. ¿Piensas tú, Domingo, que nuestros paisanos necesitaban del consejo para estarse quedos? ¡Paciencia, paciencia les dice ahora la misma voz que un día les mostró con su ejemplo la senda del deber!

No, mil veces no: la paciencia y la inacción son el parricidio de la infelice Cuba. *Siam servi, si, mai servi ognor frementi*, dijo el gran poeta y político de la Italia.



Domingo G de Arozarena.

Ese es el consejo del patriotismo, de la moral y de la virtud. Los desastres pasados deberán hacernos más cautos, más avisados, más avaros de la sangre esterilmente vertida en los cadalsos; pero no menos impacientes, no menos activos, no menos constantes y resueltos, no menos solícitos en estudiar, en conocer y promover nuestros derechos y nuestras aspiraciones políticas, no menos decididos á procurar por todos los medios posibles la libertad, la independencia y la ventura de nuestro país. Esa es la conducta política de que por ningún concepto ni razón debe abstenerse todo aquel que sienta correr en sus venas la sangre generosa que dan el noble ardimiento y el desinteresado amor de lo bello y de lo bueno. Ese es el primero y más esencial de los deberes que debe inscribirse en lugar preferente en la primera página y con letras de oro en el álbum de la juventud cubana. Queden la previsión y la prudencia para consejeros de las vulgares amistades: cuando de la patria se trata, hagamos ciudadanos y héroes de nuestros mejores amigos, é imitando el ejemplo del padre de Aníbal, obliguemos á nuestros propios hijos á que juren odio intransigente sobre el altar de la patria y eterno combate contra la opresión que impera en nuestra patria.

EL CONDE DE POZOS DULCES.

La Flor del Niágara

Copa de miel por genios cincelada
Para obsequiar el colibrí zumbante,
Del Niágara en la orilla resonante
Se columpiaba flor embalsamada.

Por su color y encanto fascinada
Corre á segarla virgen anhelante,
Su planta fija en tierra vacilante,
Se precipita, muere destrozada,

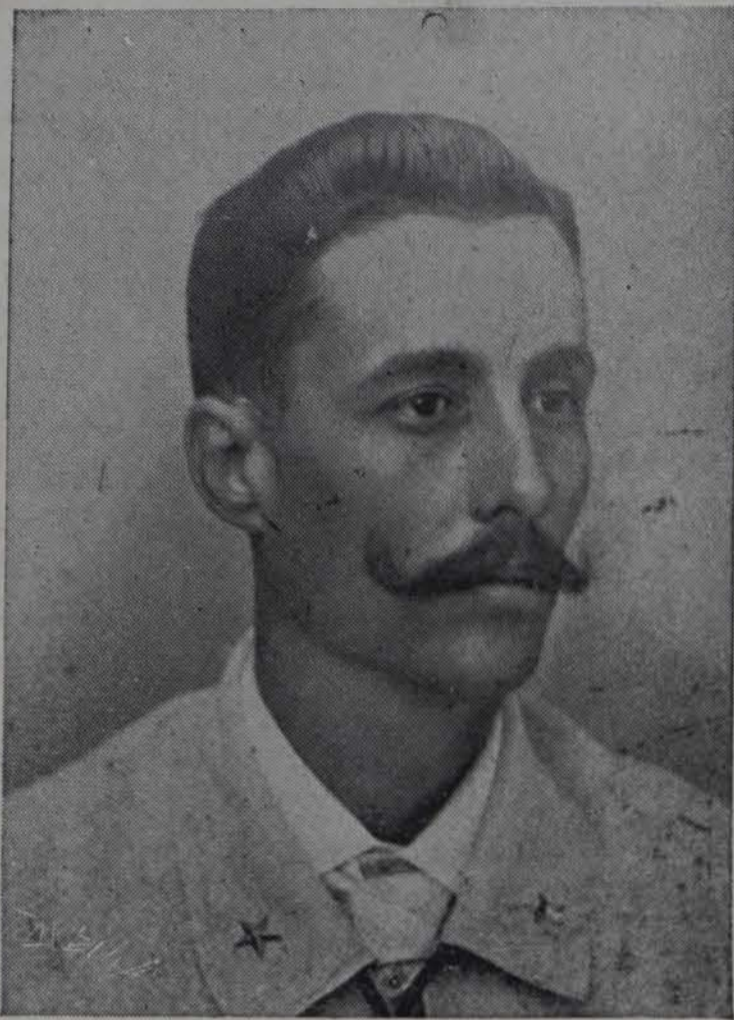
Horas buscando del Edén perdido,
En pos de la mujer y su ternura
Ciego se lanza el hombre, entusiasmado;

Pero bien pronto, de aflicción henchido,
Con rabia inexplicable, con pavora,
En ruinas vé su corazón trocado.

EMILIO BLANCHET.

Matanzas.

* En uno de nuestros próximos números insertaremos un interesante y bien escrito artículo titulado *Martí en Guatemala*, que será leído con placer por cuantos admiran al excelso patriota, mártir de nuestra independencia.



General Clemente Gómez y Díaz

Gustosos colocamos hoy en nuestra galería de patriotas cubanos al distinguido General Clemente Gómez y Díaz, cuyos hechos gloriosos en nuestra última guerra de Independencia le hacen digno, por más de un concepto, del homenaje que le rendimos en este esbozo biográfico, que la historia patria ampliará en su día, cuando la razón serena, libre de los prejuicios del apasionamiento y el error, haga fulgurar la verdad en sus páginas eternas.....

CLEMENTE GÓMEZ Y DÍAZ nació en Corral Falso de Macurijes en 1866, é ingresó en la Revolución en 1895, incorporándose como soldado á las fuerzas invasoras del General Máximo Gómez, á las inmediatas órdenes del entonces Teniente Coronel Antonio Núñez, ganando en los primeros días el grado de Alférez; después en los combates de Calimete, «Unión de Fernández» y otros posteriores, alcanzó el de Capitán, primero, y más luego el de Comandante 2º Jefe del regimiento Tiradores de Maceo, cuerpo á que perteneció desde el principio de su carrera y que llegó á mandar como Teniente Coronel 1er. Jefe después del combate de Limonar, en el que resultó gravemente herido el Teniente Coronel Cepero, quien, gracias al arrojo de Gómez y unos pocos de sus valientes, no cayó en poder del enemigo.

En la acción que el 20 de Mayo del 96 trabó con el enemigo, fuertemente numero-

so, en Mena Nueva, recibió Gómez dos balazos, lo cual no fué óbice para que tres días después se viese obligado en «La Paloma» á batirse con el Batallón del Rey y guerrillas, obligándolo á retirarse con pérdida de 22 hombres y 15 caballos.

Desde el 26 de Junio hasta el 14 de Enero del 97, militando unas veces á las órdenes del General Lacret, otras á las del Brigadier Roque y Coronel Junco, peleó como bravo en más de 80 combates, conquistando en todos timbres de gloria con sus famosos tiradores.—El ataque y toma de la casa-fuerte de Andarivel, en que fué muerta gran parte de su guarnición y prisionero el resto, posesionándose, además, de las armas, municiones, víveres y ropa del enemigo; el fuego sostenido por más de tres horas, con sólo sus 60 ginetes, con el flanco derecho de la numerosa columna del General Weyler; el combate del 15 de Enero del 97 en «El Dichoso», en que derrotó y puso en vergonzosa fuga al Batallón de Bailén, que dejó en el campo hombres y caballos heridos y muertos; la acción del 14 de Abril siguiente, en que con sólo 150 infantes y unos cuantos caballos derrotó en el mismo lugar al Batallón de Bailén, reforzado con el de Movilizados de Cárdenas; y, por último, el fuego de Cantabria, en que por su bravura y condiciones militares mereció del General Maceo el nombramiento de Teniente Coronel, y días después el de Coronel de su ya aguerrida fuerza; siendo nombrado en esta época Jefe accidental de la Brigada Norte de Matanzas en sustitución y por ascenso del Brigadier Pedro Betancourt, que pasó á mandar la 1ª División del 5º Cuerpo.

Al frente ya de la que todavía llama su querida Brigada, Gómez redobló sus esfuerzos hasta completar 212 combates, al cabo de los cuales la República premió sus heroicos servicios con la efectividad de Brigadier que hoy disfruta.

La apología de nuestro biografiado como militar entendido y bravo, la hicieron sus propios enemigos. El Teniente Coronel Bueno, jefe del batallón español de Antequera, ese Bueno que no era sino el émulo mejor de Weyler, después de un rudo combate en que llevó la peor parte, dijo en Coliseo y repitió en Jovellanos, refiriéndose al Brigadier Clemente Gómez: «Es el jefe insurrecto más bravo y entendido con quien me he batido en esta campaña. Me han dicho que era oficial de la Guardia Civil (?) y lo creo. Sólo habiéndolo estudiado se pueden hacer un ataque y una defensa co-

« mo la que ese hombre ha hecho ante mis
« ojos, con la admiración de todo el Ba-
« tallón. »

Pero aunque el Teniente Coronel Bueno no lo hubiera proclamado, el valor y la pericia en la guerra del General Clemente Gómez son conocidos de cuantos siguieron los pasos de este militar providencial, de este patriota sin tacha, cuyos hechos gloriosos le colocan á gran altura entre los heroes de nuestro Ejército Libertador.

Hoy ocupa tan distinguido patriota el cargo de Alcalde Municipal de Coliseo, por el voto libérrimo de sus conciudadanos.

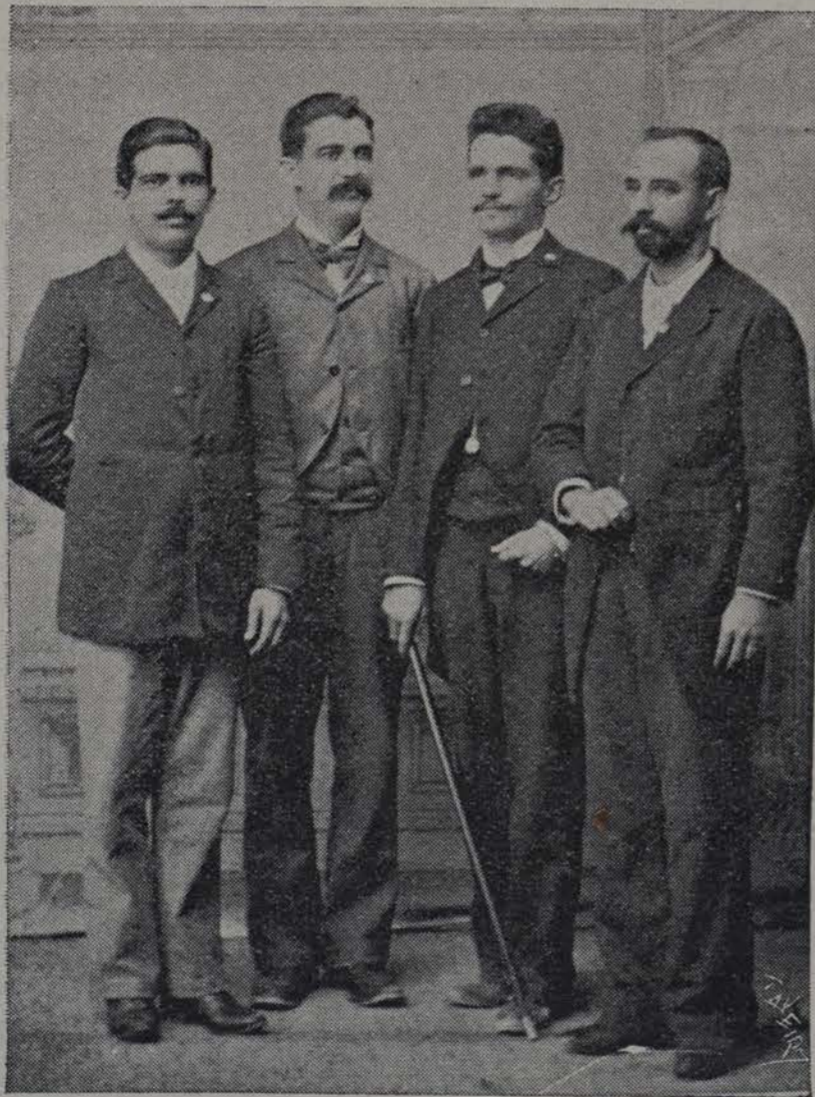
J. D. P.

Desde á bordo

Cuando al partir miré, cabe tu orilla
Cantando un pescador,
Cuando pensé que él era más dichoso
Y más feliz que yo,
No sé que envidia sorda, por su dicha
Hirvió en mi corazón.
Mas cuando en playas tristes y lejanas
A sólas con mi amor,
Lo ví luchar por alcanzar la tierra
Do nada tengo yo,
No sé que grande lástima he tenido
Al pobre pescador.

FERNANDO G. Y G. DE PERALTA.

En el mar. Agosto 29 de 1899.



Aurelio Noy.—Charles Hernández.—Enrique Loinaz del Castillo.—Victor Fano, patriotas cubanos.

Pisa y Ugolino

(Del *Viaje dantesco* de J. J. Ampère).

Un viaje como este no puede menos de comenzar por Pisa. Pisa recuerda á Ugolino, y si bien—á Dios gracias—no estamos ya en aquellos benditos tiempos en que de *La Divina Comedia* sólo se citaban los episodios de Ugolino y de Francesca de Rimini, despreciando el resto del poema por bárbaro é indigno de las gentes de gusto, ello es que la historia del magnate pisano continúa siendo uno de los fragmentos más admirables del admirable poema dantesco; uno de los que no es fácil olvidar, en Pisa sobre todo.

Yo he buscado el lugar en donde se consumara la tragedia que Dante condensa en una narración corta y terrible y que un poeta alemán—Gerstenberg—ha diluído en el espacio de cinco actos ¡de cinco actos de agonía! La tradición había conservado á una torre de Pisa el nombre que Dante le diera, el nombre de *Torre del hambre*; pero ese monumento no existe ya. En medio de todo, los viajeros deben alegrarse de que así suceda, en cuanto evitan conmoverse ante reliquias cuya autenticidad discuten los anticuarios. Unos creían que la Torre estaba en la Plaza de los Caballeros, otros que en el sitio ocupado por el antiguo Palacio Comunal. Por tantas dudas era preciso pasar antes de sentir la emoción sugerida por el objeto. Hoy no existe la Torre y la conciencia del viajero queda en paz.

Mas, véase cómo se nos presenta un nuevo motivo de incertidumbre y ansiedad. Créese, generalmente, que el hambre impuso al padre desventurado la cruel resolución de alimentarse con la carne de sus hijos. Sin que se explique el fundamento racional de esta versión, nótase que es la más favorecida sin duda porque tiene su puesto en el horror sublime que á más de un lector ha dejado inmóvil por el espanto. A pesar de todo, nada hay más inexacto que tal suposición. Después de discutirse mucho acerca del asunto, aún apasiona los ánimos una polémica especial entablada entre dos distinguidos catedráticos de la Universidad de Pisa, los señores Rosini y Carmignani. Ambos antagonistas—amigos por otra parte—han combatido con animación y cortesía, sin lograr convencerse, que es lo corriente en estos casos, pero sin acalorarse hasta el insulto, como es costumbre entre

los sabios. Yo he visto en Pisa el alegato del signor Carmignani, el cual se decide por la antropofagia de Ugolino. (1)

Fué el primero en mover la contienda el eminente poeta Nicolini en un bello discurso acerca del sublime en Miguel Angel. Con motivo de este discurso, se inició la discusión en un banquete, donde se hallaban los ilustres profesores de Pisa rodeados de príncipes y literatos. Semejante controversia evoca las que entablaban los eruditos del siglo XVI tomando por argumento algún verso de Horacio ó alguna frase de Cicerón, y para que el parecido fuese más exacto sólo faltaban las injurias. Esto á un lado, esgrimíanse también las citas clásicas y las apreciaciones sutiles propias de aquel siglo. El Sr. Carmignani llega al extremo de discutir hasta qué punto el estado de los cadáveres pudo permitir al conde Ugolino su horrible banquete. Como quien dice, lleva la estética al puchero. Si yo tuviese la audacia de intervenir en la controversia mantenida por tan formidables contendientes, sería para redimir á Ugolino de la nota de caníbal. Dante, en este punto, no ha querido desbancar á la atroz literatura de estos días. El verso que dice:

El dolor fué vencido por el hambre

tiene en mi opinión un sentido natural, y á más, juzgo que hay hondísima amargura en la siguiente reflexión sobre la miseria de la naturaleza humana:

No me mató el dolor, matóme el hambre.

Efectivamente, suele morirse antes de esto que de aquello.

Una traducción admirable de tan horrendo episodio es el bajo relieve de Miguel Angel, que he tenido ocasión de ver en el palacio de la Gheradesca de Florencia. El hambre con repulsivo disfraz de vieja se cierne sobre el aire y muestra á Ugolino sus tres hijos moribundos. El padre, de pié, se apoya en una de sus manos y con la otra comprime sus entrañas, faz á faz del atroz enemigo. La actitud de uno de los mancebos que mira á su hermano tendido á sus plantas, revela una expresión, en realidad, conmovedora. Abajo el Arno, que tiene su lugar en tan poética composición, desvía la mirada esquivando contemplar el tremendo espectáculo. Hay, en este deta-

(1) «Lettera del professore Giovanni Carmignani all'amico e collega suo, professore Giovanni Rosini, sul vero senso di quel verso di Dante *Poscia piu che il dolor potè il digiuno*. (Inf. c. XXII v. 75.)» La contestación de Rosini se encuentra en sus *Rime e prose*. Tit. II pag. 233.

lle, un recuerdo para Dante que, en su indignación contra Pisa, apostrofa al Arno y le pide destruya la ciudad que ha permitido la consumación de semejante crimen.

Considerando este episodio, he podido convencerme de la escrupulosa exactitud geográfica del altísimo poeta. Cuando exclama indignado: «Oh Pisa, oprobio de las naciones en donde el sí resuena, ya que dos pueblos que te rodean retardan el castigo, que la Capraia y la Gorgona (1) airadas contra tí, obstruyan la embocadura del Arno para que sus aguas ahoguen á tus hijos.»

El arranque del poeta gibelino parece una mera figura de retórica, si se nos ocurre apreciarlo con el mapa á la vista, toda vez que, según éste, la Gorgona está bastante lejos del desagüe del Arno, y tal era mi opinión hasta el instante en que subido en la Torre de Pisa quedé maravillado al ver la isla que parecía cerrar la boca del rio. En tal momento comprendí, con toda claridad, la idea de Dante y pude convencerme de que la fantasía del poeta se ajustaba á la realidad del fenómeno, pues aunque la Gorgona no fué vista por el autor de *La Divina Comedia* desde la célebre Torre inclinada, pudo serlo desde cualquiera de las muchas que había, por ese tiempo, en la ciudad. Baste la observación á que me contraigo para probar cómo un viaje puede ser un buen intérprete de un poema.

Otra observación de distinto género fué hecha por mí en la iglesia de San Juan, pequeña villa situada entre Arezzo y Florencia. En la pared de dicha iglesia hay un nicho y en el nicho una momia puesta de pié, con los brazos cruzados y contraídos sobre el pecho, la boca abierta y en actitud de lanzar un grito de terror. Todo indica que ese infeliz fué tapiado en vida y quizás por un error irreparable. Su muerte fué la muerte de Ugolino; más rápida porque no tenía aire que respirar, y menos dolorosa, porque se ahorró el espectáculo de otras víctimas amadas.

A la entrada del cementerio de San Francisco se enseña la tumba de piedra en donde fueron enterrados el conde y sus hijos. Cuando yo visité aquel rincón del claustro en que yacen confundidas y revueltas las cenizas de los inocentes y las cenizas del culpable (porque es preciso recordar que Ugolino fué un mal patriota y tal vez un traidor) reinaba en torno mio un silencio

(1) Dos pequeñas islas del mar Tirreno.



UN GRUPO DE PATRIOTAS DISTINGUIDOS.

Tomás Estrada Palma.—Delegado Diplomático de Cuba en los Estados Unidos.

José D. Poyo, Agente Subdelegado en
Key West, Fla.

Dr. J. González Lanuza, Secretario de la
Delegación del partido Rev. Cubano.

henchido de serenidad y dulzura. Discretos rayos de luz iluminaban los naranjos que pueblan el jardín del claustro: la arca de la bóveda servía de marco á la verdura de las hojas y el rojo *campanille* de San Francisco se destacaba armoniosamente sobre el azul aterciopelado del firmamento. Entonces se apoderó de mi espíritu un vivo anhelo de adoración por la naturaleza, y después, de un modo no tan inmediato, por el hombre, mientras que puesta mi planta

sobre el sepulcro de Ugolino, compartía la mirada entre el cielo y los naranjos. Una sola idea turbaba la profunda impresión de que me hallaba poseído. «Estas bárbaras escenas—me decía—producidas por los odios políticos, han inspirado una de las creaciones más admirables de la poesía. El arte es un bálsamo para la vida.»

NICOLÁS HEREDIA.

Del ensayo sobre «Milton»

Mucho y muy groseramente se han desnaturalizado los principios de la Revolución, y ahora, tal vez más que nunca, por que existe una clase de hombres que al propio tiempo que aparentan respetar los grandes nombres y los grandes hechos de los tiempos pasados, jamás los estudian si no es con el propósito de hallar en ellos excusa para los abusos presentes...

Estas gentes cierran los ojos para no ver las ventajas que la Inglaterra debe á su Revolución. La expulsión de un tirano, el reconocimiento solemne de los derechos populares, la seguridad, la libertad, la tolerancia, todo es nada para ellos...

Aun cuando estas acusaciones fueran más graves, no alterarían en lo más mínimo el concepto que nos hemos formado de un suceso que por sí solo ha bastado á mudar nuestra situación política, trocando en ciudadanos de un pueblo libre á los que antes de él eran siervos de un tirano. La guerra civil produjo gran cosecha de males, es cierto; mas ellos fueron el precio de la libertad conquistada. ¿Valía la adquisición lo que costó? El demonio de la tiranía es de tal naturaleza, que antes de abandonar el cuerpo en que ha vivido lo destroza de tal modo que los sufrimientos que produce allí donde mora, con ser intensos, profundos y crueles, aun son menos horribles que aquellos que ocasiona en el momento de dejarlo, cediendo á la fuerza del conjuro.

Si fuera posible que un pueblo educado bajo un sistema de intolerancia y de despotismo derrocará ese sistema sin cometer antes actos de crueldad y de locura, caerían por su base la mitad de nuestras objeciones contra el poder absoluto, y por lo menos tendríamos que reconocer que no produce ningún efecto pernicioso en el carácter intelectual y moral de los pueblos. Deploremos las violencias que son el séquito de las revoluciones; pero cuanto más grande es la fuerza de sus embates, más nos persuadimos de su necesidad; que la intensidad de la violencia está siempre en relación con la barbarie y la ferocidad del pueblo, y éstas con la opresión y el rebajamiento en que ha vivido. Así sucedió durante la guerra civil de Inglaterra. Los jefes de la Iglesia y del Estado recojieron la cosecha de lo que sembraron. El gobierno había cerrado la puerta á toda discusión y hecho cuanto pudo para mantener al pueblo en la ignorancia de sus deberes y de sus derechos.

La retribución fué natural y justa, y si los gobernantes sufrieron las consecuencias de la ignorancia popular, fué porque ellos mismos arrojaron al abismo la llave de los conocimientos. El pueblo los atacó á todos con furor ciego, es cierto, pero también lo es que ellos le habían vendado antes los ojos.

Es lo propio de las revoluciones presentar siempre á la vista su lado malo. Los hombres han menester de libertad algún tiempo antes que sepan usar de ella. Así vemos que son sobrios los que habitan en parajes abundantes de viñedo, y que la intemperancia reina en aquellos climas que no producen la vid. Por tal manera puédesse comparar un pueblo nuevamente libertado con un ejército que viniera del Norte y acampara en las orillas del Rin ó del Guadalete; porque los soldados que nunca gustaron del precioso licor, al tenerlo en abundancia se entregarían á la embriaguez; mas luego el uso les enseñaría prácticamente la moderación, pues basta algún tiempo para transformar en hombres sobrios y morigerados á los que en un principio estaban ébrios en toda ocasión. Del propio modo los frutos definitivos y permanentes de la libertad son la sabiduría, la moderación y la clemencia. Sus efectos inmediatos son las más de las veces crímenes atroces, combates terribles de unos errores con otros, engendrar el excepticismo en orden á cuestiones evidentes, y formular pretensiones dogmáticas sobre aquellos puntos que se antojan más misteriosos. En ese momento es cuando sus enemigos se complacen mostrándola con el dedo; y derribando los andamios que rodean el no concluído edificio, dejan al descubierto nubes de polvo, materiales diseminados, desorden é irregularidad por todas partes, y preguntan con despreciativa sonrisa ¿dónde están la magnificencia y la belleza prometidas? Si tan miserables sofismas pudieran prevalecer, ciertamente no existirían en el mundo ni un buen gobierno ni una buena casa.

El Ariosto refiere la historia de una hada que, por ley misteriosa de su destino, aparecía en ciertas épocas del año bajo la forma de venenosa serpiente, recobrando luego la hermosura celestial que le era propia, y que, entonces, aquellos que la hicieron mal en el período de su transformación en reptil repugnante, quedaban excluídos para siempre de las mercedes que podía dispensar, mientras hacía objeto de su predilección á cuantos la protegieron ó se dolieron de su

mal, colmándoles de bienes y de felicidad, y dándoles ventura en amor y en lides. La libertad es un espíritu igual. La vemos á las veces transformada en asqueroso reptil, arrastrando sus anillos por el suelo, dando silbidos que ponen miedo en el corazón, y clavando sus dientes é inoculando su ponzoña. Pero ¡ay de aquellos que intenten aplastar su cabeza! ¡Dichosos de aquellos que, á pesar de su forma repugnante, la dejan pasar sin causarle daño, porque ellos recibirán la recompensa cuando llegue la hora de su hermosura y de su gloria!

Solo hay un remedio para los males que produce la libertad misma. Cuando un preso sale por primera vez de su calabozo, no puede soportar la luz del día, ni distinguir los colores, ni reconocer los objetos. Pero el remedio no consiste entonces en volver á encerrarlo en más lóbrega prisión, sino en acostumbrarlo lentamente á la luz. El resplandor de la libertad deslumbra y trastorna en un principio á los pueblos que han pasado largo tiempo en las tinieblas de la servidumbre; mas, si persisten con los ojos abiertos, luego se familiarizan con él. Con el tiempo los hombres aprenden á razonar; la violencia de las opiniones se calma y se sosiega; las contrarias teorías se corrijen recíprocamente; los elementos dispersos de la verdad cesan en su lucha y se funden, y el orden y la justicia, erigidos en sistema, surgen del caos.

Los políticos de la época presente acostumbran á establecer como principio de verdad incontrovertible y evidente por sí misma, que ningún pueblo debe ser libre antes de hallarse en aptitud de usar de su libertad; máxima digna de aquel loco que determinó no echarse al agua hasta saber nadar; porque si los hombres hubieran de aguardar la libertad hasta que el ejercicio de la esclavitud los hiciera dignos de ella por su prudencia y su virtud, esperarían siempre en vano.—LORD MACAULAY.

(Publicado en la *Edinburgh Review*. Agosto 1825.)

El Sr. Ortiz y Coffigny

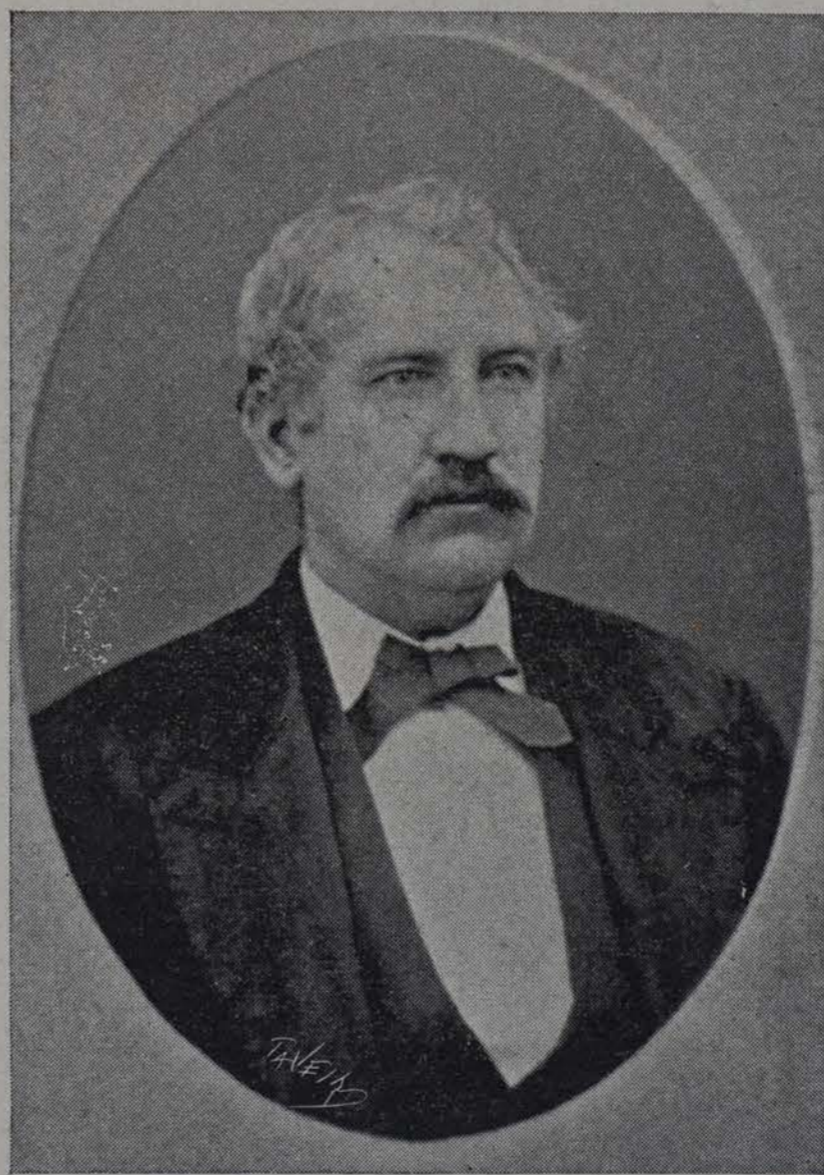
Como tributo merecido de justicia, publicamos en el presente número el retrato del distinguido letrado cubano Dr. Carlos Ortiz y Coffigny, que por sus relevantes dotes personales y notables servicios en nuestra magistratura, desempeña actualmente la Tenencia Fiscal del Supremo Tribunal de Justicia de la isla de Cuba.

Honor á quien honor se debe.

La Sociedad Patriótica

DE LA HABANA

Es tiempo ya de que nuestra antigua Sociedad Económica de Amigos del País vuelva á llamarse como se llamó en los floridos días de su fundación: *Sociedad Patriótica de Amigos del País de la Habana*, creada por Real Cédula de 15 de Noviembre de 1792 en virtud de las gestiones del Ilmo. Sr. Don Luis Peñalver y Cárdenas, que después fué su primer director; del Conde de Casa Montalvo; de D. Francisco Basave y de D. Juan Manuel O'Farrill, decididamente apoyados por el benemérito é inolvidable Capitán General D. Luis de las Casas. Posteriormente, allá por los años de 1841 á 42, dejó de llamarse oficialmente *Patriótica*, y la suspicacia del gobierno metropolitano, aguijoneado por cubanos de la catadura de un D. Antonio Zambrana ó de un D. Juan Bernardo O'Gavan, prohibió que continuase denominándose *Patriótica*. Ah! los cubanos no habíamos de tener patria sino por los heroicos esfuerzos de próceres como Carlos Manuel de Céspedes, Máximo Gómez, Antonio Maceo, Calixto García y José Martí!



Wm. Mac Clintock.—Un buen amigo de Cuba.

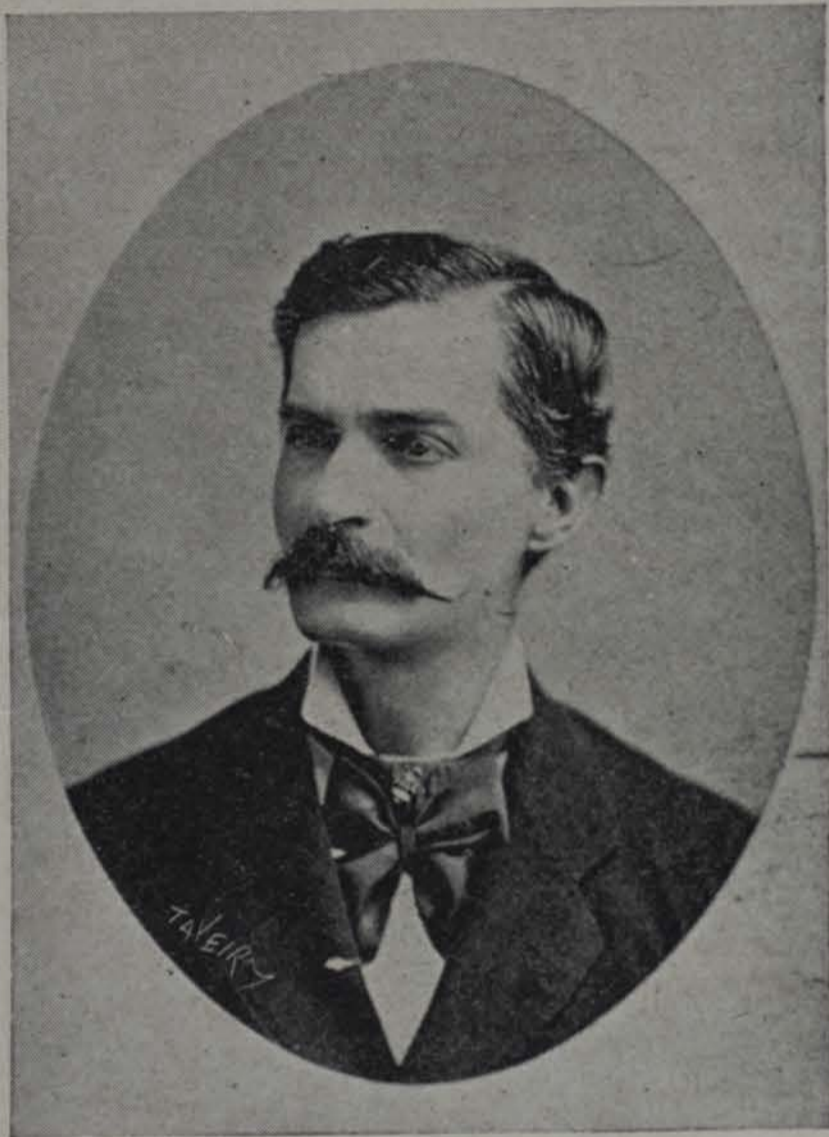
Sección histórica

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE CUBA

*Sobre la deposición
de Carlos Manuel de Céspedes.*

(Concluye)

Nueve hombres constituidos en tribunal acusaron y condenaron á un ausente, haciendo de jueces los mismos acusadores, sin conceder defensa al acusado: y si las leyes de Cuba sancionan semejante procedimiento es preciso calificarlas de iníquas, y si no lo sancionan hay que convenir en que fué una iniquidad la tal sentencia, puesto que es principio inconcuso de justicia, que no



Coronel José Ignacio Quesada y Loináz

debe aplicarse pena sin previo juicio, y sin audiencia del reo, á quien se debe decir los cargos que sobre él pesan, y debe permitírsele libre y cumplida defensa.

Dando de barato que sean verdaderas las faltas acumuladas á Céspedes, y concediendo que ameriten la imposición del castigo (que castigo es, y harto duro, remover un magistrado, atribuyendo su remoción á motivos infamantes) lo que sucedió en Bijagual de Jiguaní el 27 de Octubre de 1873, es pésimo precedente que entraña grandes peligros para lo venidero, si con tiempo no se formulan leyes conducentes á impedir la repetición de iguales sucesos.

Un tribunal supremo é irresponsable, investido de ilimitados poderes, es un peligro inminente y una amenaza incesante para la libertad: mayormente en países que pugnan por constituirse, donde la opinión pública no tiene expresión, y donde los hombres, avezados de por vida al despotismo, no han tenido ocasiones de aprender á cumplir los deberes ni á ejercitar los derechos de pueblo libre.

No debe creerse que Cuba haya arrostrado los inevitables perjuicios de una revolución tan sangrienta y tan costosa, impulsada únicamente por sentimiento de odio á España y á los españoles; pues no merecerían simpatías los que promovieron el trastorno que está anegando en sangre la tierra en que nacieron, si no hubiesen aspirado á cosa más digna y más loable que la satisfacción de torpes pasiones. Hay que creer lo cierto: que los que principiaron, y los buenos que los han seguido, aventuraron sus vidas, y se expusieron á ciencia cierta á los trabajos que están pasando, para conquistarles á sus hijos una patria: para hacer de Cuba un país libre y bien gobernado, y por consecuencia próspero y tranquilo.

Mas ¿puede ser buen gobierno el que abre

CHOCOLATE "BAGUER"

➡ PIDASE ESTE EXQUISITO PRODUCTO EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE VIVERES DE LA ISLA

FABRICA CUBANA

APARTADO 519.—JESUS DEL MONTE 146.—TELEFONO 1,

* * * HABANA * * *

puertas á la injusticia? ¿Puede haber tranquilidad, ni prosperidad estable, donde cabe posibilidad de arbitrariedades? ¿Puede subsistir verdadera libertad donde algún ciudadano, sea quien fuere, esté en contingencia de verse castigado sin audiencia y sin defensa?—No, y mil veces no.

En el presente caso hay que dar por sentado que los nueve de la Cámara estuvieron animados de puro y desinteresado patriotismo, tan exentos de pasiones propias como de sugerencias ajenas; pero la humanidad no es infalible ni perfecta (que si lo fuese, no habría necesidad de códigos, ni siquiera de Gobiernos) y una Cámara armada de facultades omnímodas para poner y quitar á su antojo Presidentes de la República y Jefes del Ejército, está muy ocasionada á yerros de irreparables consecuencias.

Otro, tal vez, con menos abnegación, se hubiera prevenido de antemano (que avisos y tiempo, y oportunidades le sobraron) y habría desacreditado la revolución con un escándalo de funestos resultados; pero la sumisión de Céspedes en Octubre 1873 fué, si cabe, más meritoria que su valentía en Octubre de 1868. Antes había sido el primero que hirió de muerte la servidumbre colonial y la esclavitud doméstica en Cuba; y entonces acató sumisamente un fallo vejaminoso, por no encender la primera chispa de una guerra civil de desastrosos efectos. Valiosa lección que no deben desaprovechar los cubanos, cuya constitución provisional admite enmiendas, y que deberían tener muy presente que «un poder ejecutivo sin facultades, una asamblea legislativa sin contrapeso, ni doble deliberación, ni época de cesación ni de renovación.... no son medios adecuados para conducir á buen término una guerra de independencia, ni para cimentar sobre sólidas

bases la libertad, ni la paz, ni la prosperidad futura de su patria.

En cuanto á Carlos Manuel de Céspedes, la posteridad le hará justicia y las generaciones sucesivas que nazcan al abrigo del árbol de la libertad plantado por su mano y regado con su sangre, bendecirán su nombre y lo llamarán Redentor de Cuba.

Joven reconcentrada

(Inédito)

Esas manos, ayer de nieve y rosa,
Con grietas ¡ay! que no tuvieron antes,
Revelan los trabajos incansables
De una miseria larga y dolorosa.

Esa boca fué ayer fresca y graciosa
Con dientes más pequeños y brillantes,
Y esos piés sin calzado, vacilantes,
Fueron dignos del cuerpo de una diosa.

Ese pálido cutis á los rojos
Claveles de su estancia deslucía,
Ese pobre cabello daba enojos
Al rubicundo sol cuando nacía,
Y en la mirada de esos muertos ojos
Salud, amor y bienestar había!

1898

JUAN JORGE.

Los médicos están contestes en que la Emulsión de Scott es el medicamento por excelencia para los niños, no sólo por sus propiedades nutritivas, sino también por ser la única medicina que toman con placer los pequeños enfermos.

Cimarrones, Cuba, Agosto 3 de 1894.

Sres. Scott & Bowne, N. York.

Muy Sres. míos: He usado siempre con ventaja en las enfermedades en que ha sido preciso combatir lesiones de nutrición su excelente preparado titulado «Emulsión de Scott,» la que sustituye con creces al aceite de hígado de bacalao, teniendo sobre él las ventajas de reunir hipofosfitos de cal y sosa, y un gusto agradable que permite ser tolerado por los niños y enfermos más exigentes.—DR. JUAN ARNOLDO.

SALON "CUBA"

* CAFE Y RESTAURANT, DEPOSITO DE LECHE, LUNCH, FRUTAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS * *

NEPTUNO 22.—TELEFONO 1,105

Especialidad en leche pura, Vaqueria propia.

* NOVEDAD EN LA HABANA

Varios carros elegantes reparten á domicilio la leche hervida y cruda, frutas, mantequilla helada, quesos helados y tortonis, de 5 de la mañana á 12 de la noche.

* * GABINETES PARA SEÑORAS * *

LA ISLA CAFE LA ISLA
DE FRANCISCO GARCIA
GALIANO Y S. RAFAEL

Este antiguo y acreditado establecimiento, sigue ofreciendo á sus numerosos parroquianos sus afamados refrescos. Cafe superior. Leche pura.

HABANA

MI IDEAL DE PACO DE CARDENAS

Elegante como favorito de las familias. Lleva víveres finos y de todas clases á domicilio.

Depósito: DAMAS ESQUINA A ACOSTA.

LA FRANCIA MONTE 57.

Prendas y muebles usados. Se alquilan para toda clase de reuniones.



La Máquina DE ESCRIBIR "New Century Caligraph"

Es la más perfecta y moderna hasta ahora inventada Su fama es universal.

Tendremos gusto en enviar el catálogo ilustrado descriptivo á quien nos lo pida.

American Writing Machine Co.
316 Broadway, New York, E. U. A.

LA BARCELONESA Gran Almacén Importador de Muebles
DE GARCIA OSTOLAZA Y CA.
SUCESORES DE J. RIGOL.

Galiano 89, 91 y 93. — HABANA — Teléfono número 1,275

Muebles finos de Thonet Hnos.; D. G. Fischeld hijos; B. Souto y Comp.; P. Derby y Ca. Muebles de madera del país, de preciosos dibujos y formas elegantísimas. * * * * *

EL TELEGRAFO TALLER DE LAVADO DE JOSE GOMEZ

VIRTUDES N° 116. — HABANA.

PRONTITUD, ESmero Y EXACTITUD. PRECIOS MODICOS

A. Moreno. J. López.
Artista y Fotógrafo
Miembro del American Art Society
Calle 14, No. 4, ESTE
NUEVA YORK.
OLEOS, CREYONES, &c

EL IRIS

Compañía de Seguros Mútuos Contra Incendio
Establecida en la Habana (Cuba) el año 1855
Oficinas: Empedrado 42
Capital responsable en ORO.. \$ 27.286,960.00
Siniestros pagados \$ 1.440,221.83

Por una módica cuota asegura fincas y establecimientos mercantiles, terminando el ejercicio social en 31 de Diciembre de cada año, el que ingresa solo abonará la parte proporcional correspondiente á los días que faltan para su terminación.

Habana, 30 de Abril de 1900.—El Director de turno, Francisco Salcedo.—La Comisión Ejecutiva, Bernardo C. Domínguez.—Evaristo Gutiérrez.

SALUD Y VIGOR
MEJOR QUE RIQUEZAS.
HOMBRES DEBILES
LEED ESTE AVISO.

Parece que el Creador ha ordenado que después de la sangre el fluido vital seminal sea la substancia más preciosa en el cuerpo del hombre, y alguna pérdida contranatural de él producirá siempre resultados desastrosos.

Muchos hombres han muerto de enfermedades corrientes, tales como las del corazón, del hígado, de los riñones, enfermedades pulmonares, etc., por haber permitido á su vitalidad gastarse, exponiéndose así á ser fáciles víctimas de estas enfermedades. cuando algunas cajas de nuestras medicinas, tomadas á tiempo, habrían impedido estas debilitantes pérdidas, así preservando su vitalidad para resistir á los ataques de esas peligrosas enfermedades.

Muchos hombres han llegado lenta, pero seguramente, á un estado de demencia incurable á causa de estas pérdidas, sin saber la verdadera causa del mal.

SON ESTOS SUS SINTOMAS ?

Predilección al onanismo, emisiones de día ó de noche, derrames al estar en presencia de una persona del sexo opuesto ó al entretener ideas lascivas; granos, contracciones de los músculos (que son precursores de la Epilepsia); pensamientos y sueños voluptuosos; sofocaciones, tendencias á dormir ó dormir, sensación de embtecimiento, pérdida de la voluntad, falta de energía, imposibilidad de concentrar las ideas, dolores en las piernas y en los músculos, sensación de tristeza y de salientes inquietud, falta de memoria, indecisión, melancolía, cansancio después de cualquier esfuerzo pequeño, manchas flotantes ante la vista, debilidad después del acto de una pérdida involuntaria; derrame al hacer esfuerzos en la silla, ruido ó silbido en los oídos, timidez, manos y pies pegajosos y fríos, temor de algún peligro inminente de muerte ó infortunio, impotencia parcial ó total, derrame prematuro ó tardío, pérdida ó disminución de los deseos, decaimiento de la sensibilidad, órganos caídos y débiles, dispepsia, etc., etc. Algunos de esos síntomas son advertencias naturales para un hombre que debe recuperar sus enervadas fuerzas vitales, ó vendrá á ser presa de alguna fatal enfermedad.

Nosotros solicitamos de todos los que sufren de alguno de los síntomas arriba enumerados, **QUE OBSERVEN BIENESTE AVISO**, comunicándose con nuestra Compañía de médicos especialistas que han tenido veinte años de experiencia, tratando enfermedades de los nervios y del sistema sexual, y quienes pueden garantizar una curación radical y permanente.

Envíenos una relación completa de su caso dándonos todo su nombre y dirección, edad, ocupación, si es casado ó soltero, cuáles de los síntomas nombrados se le han manifestado á Ud., y si Ud. ha usado algun tratamiento para gonorrea, estrechez, sífilis ó alguna otra enfermedad venerea. Nuestra junta de médicos diagnosticará enseguida y cuidadosamente su caso (gratis), informará á Ud. de lo que le cuesta un tratamiento de treinta días, en el que se efectuará una curación radical, se le restablecerá Ud. su completa salud, y volverá Ud. á ser un hombre vigoroso. Si Ud. nos remite cinco pesos en billetes de su país ó giro postal como garantía de buena fé, le enviaremos enseguida las medicinas requeridas por correo certificado, tan pronto como nuestra junta de médicos haya decidido el completo tratamiento á que Ud. debe someterse.

COMPANIA ESPECIALISTA del NORTE
195 Vincent Bldg., Broadway & Duane St.,
New York, E. U. de A.

LA SOCIEDAD

OBISPO 65-HABANA
ALMACEN DE PAÑOS
— Y —
CONFECCIONES

Unica casa en Cuba que ha montado talleres en grande escala para la confección de trajes para caballeros y niños.

Apartado de Correos 21.

Cable: Fargasmano.

Cloths & Tailor
STORE
READY * MADE * CLOTHING

Great assortment of suits for gentlemen and children.

Almacen de Música,
Pianos y toda clase de
Instrumentos Musicos

ANSELMO LOPEZ

Sucesor de los Sres. Edelman y Ca.

Obrapía 23, entre Cuba y San Ignacio

Especialidad en música

cubana y española,

Pianos y Armoniums

DE ALQUILER

También se afinan y componen.

Maison Franco-Americana

SAN RAFAEL 36³/₄

**Casa de Modas y confecciones: Sedería
y artículos para señoras y niños.**

Especialidad en sombreros modelos de última palabra de la moda para niños y otros. Flores, cintas y objetos de fantasía. Gran surtido de ropa blanca bordada á mano de última novedad, de la Exposición de Paris. Esta casa tiene corresponsales en las principales ciudades de Europa y América y está siempre al corriente de la más recientes modas.

PELETERIA **LA PRINCESA** PELETERIA

MURALLA ESQUINA A HABANA

Este es el establecimiento

predilecto del publico habanero.

Calzado de alta novedad

para Señoras, Caballeros y Niños.

Especialidad en artículos

de viaje y hule para piso.

ENGLISH SPOKEN

Henry W. Peabody & Co.

COMERCIANTES COMISIONISTAS EN GENERAL

17 State St., New York, E. U. A.

Solicitan toda clase de consignaciones de Hispano América, y especialmente de Cuba y conceden ventajas de consideración á sus clientes.

La parte española de nuestro departamento de Exportación, está bajo la dirección del señor

ENRIQUE T. MARTIN

LA COMPETIDORA CADITANA

GRAN FABRICA

de tabacos, cigarros y paquetes de picadura

PRENSADA

Marcas anexas: LA BAYAMESA, Las Hijas del Camaguey

IMPORTACION DIRECTA DE PAPEL DE FUMAR EN LIBRITOS Y RESMAS

Viuda de Manuel Camacho é Hijo

Teléfono 378—SANTA CLARA 7 Y 9—HABANA

LA OPERA GALIANO 83
entre San Rafael y San Miguel

Surtido General de CALZADO AMERICANO
Para Señoras, Caballeros y Niños

Seguimos recibiendo el especial de Ciudadela

Depósito de Alfombras, Plumeros,

Colchonetas y Efectos de viaje.

Precios Baratos

LA OPERA



Señoras, no os cause asombro,
Ni tampoco admiración,
Lo que veis está teñido
Con el Tinte de Ninón.

TINTES "NINON DE L'ENCLOS"

PARA TEÑIR EL CABELLO Y LA BARBA
DE LOS COLORES
NEGRO - PARDO, OSCURO - CASTAÑO O RUBIO
PREPARADOS POR EL DR. GONZALEZ

Estos tintes devuelven al cabello el color que tuvo en la juventud, sin causar daño alguno y fortaleciendo el bulbo productor del pelo. Son una cosa enteramente nueva, no conocida ni empleada en Cuba hasta ahora.

Se preparan y venden por el Dr. González.

BOTICA Y DROGUERIA DE "SAN JOSÉ"

HABANA N° 112, ESQUINA A LAMPARILLA
HABANA

Lord & Taylor

DEPARTAMENTO AL DETALLE

(Establecido en 1826)

BROADWAY Y CALLE 20, N. Y.

NOVEDADES

PARA PRIMAVERA

Y VERANO

Participamos al público estar exhibiendo un elegante surtido de SEDAS para vestidos y chaquetas, Géneros de lana de colores y negros, de Algodóns Abrigos, Trajes para señoras y niños de todas edades y sexos; Calzado, Alfombras, Sombreros, Ropa interior para caballeros, Camisas, Cuellos, Corbatas, etc.

El señor IRAOLA, que hace tantos años se halla en nuestra Casa, tendrá el mayor gusto en recibir á sus amigos y compradores de Hispano-América, y especialmente de Cuba á los que podrá demostrar las inmensas ventajas de surtirse de esta Casa.

Nuestros artículos son superiores y los precios moderados

Lord & Taylor

Broadway & 20 St.

Jas. Mc. Creery & Co.

:: :: :: :: West 23rd Street.

NEW YORK.—N. Y.

GRAN ALMACEN DE ROPA, TELAS DE TODAS CLASES

Y ARTÍCULOS VARIOS DE USO PERSONAL

Y PARA EL SERVICIO DOMÉSTICO.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

SE EJECUTAN ÓRDENES con todo esmero y prontitud, tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba Puerto Rico y demás países de la América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa por su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la **Sra. Clemencia Castellanos,** Agente é intérprete del establecimiento.

Se invita especialmente á los extranjeros transeuntes á que visiten esta casa.